

Presencia ECUMÉNICA



**Pistas teológicas para
una lectura del tiempo
latinoamericano:**

**memorias, irreverencias
y desafíos en un
cambio de época**

CONTENIDO

DOSSIER

- El conflicto de la política o la política como conflicto: una mirada teológica **Nicolás Panotto** 2
- Memoria, compromiso y liberación: ¿Por dónde anda la Teología de la Liberación Latinoamericana? **Nancy Cardoso Pereira** 12
- Iglesia y Sociedad en América Latina: protestantismo y revolución en cambio de época **Ramón Castillo** 24

ENTREVISTA

- Entrevista a Jon Sobrino 19

POESÍA

- Triunfadores y perdedores 11
- Ver 23
- ¿De qué lado estás? 30
- Acunar la esperanza 35

NOTICIAS Y EVENTOS

- Fallece el profesor venezolano Dr. Otto Maduro 31
- Nueva Junta Directiva CLAI 31
- Casaldáliga hace solicitud al Papa 32
- Se honra la memoria de la teóloga Marcella Althaus-Reid 32
- CLAI aboga por comunidades indígenas 33
- Mensaje del papa en Brasil 33
- Campesinos luchan por sus tierras 34

DOCUMENTOS

- La Unasur exige disculpas públicas 36
- Declaración Pastoral de Juventud CLAI 37
- Declaración Pastoral del CLAI desde La Habana 38





RIF: J-00222714-1

Presencia Ecu mica es una revista que se publica tres veces por año, con el propósito de promover y facilitar la reflexión crítica y constructiva sobre la realidad a partir de un acercamiento, ecuménico y liberador.

Editor:
César Henríquez

Consejo de Redacción:
Jochen Streiter, Pastor Ponce,
José Ignacio Rey s.j.,
Gerardo Hands, Akos Puky,
Gustavo Hernández

Diseño y diagramación:
Dina López

Impresión:
Lito Art Publicidad, C.A.
RIF: J-30854732-8
Telf.: 0243-283.93.59
El Limón, Edo. Aragua

Depósito legal:
PP.85-0175. ISSN: 0798-0256

Dirección
La Pastora, C/ Norte 10,
San Vicente a Medina, Nro. 139,
Caracas - Venezuela

Apartado Postal
6314 (Carmelitas)
Caracas - 1010-A
Telf. 0212-8607895
Fax: 0212- 8611196

Página Web:
www.accionecumenica.org.ve

Costos de suscripción
(3 números al año)

Número suelto 45,00 Bs. (10 USD)
Suscripción anual 100,00 Bs. (23 USD)
Suscripción de apoyo 200,00 Bs. (45 USD)

Suscríbete, deposita e inf rmanos:
Banco Caribe Cuenta Corriente
Nro: 01140180581800067614
A nombre de Acción Ecu mica

En la última etapa del siglo XX los cristianos y cristianas, especialmente las iglesias protestantes y evangélicas, se preguntaban si era posible desde su fe participar de manera activa en el ámbito político. La revolución cubana y posteriormente los conflictos en Centroamérica, donde no pocos cristianos y cristianas tomaron partido, generaron innumerables discusiones, conferencias, congresos y libros al respecto. El siglo XXI se presenta con acelerados cambios en la sociedad latinoamericana cuya nueva configuración sociopolítica caracterizada por la llegada al poder de sectores no tradicionales, coloca al mundo cristiano ante nuevas interrogantes. La pregunta ya no es si se puede articular o no fe y política, el hecho de si se debe o no participar quedó ya "superado", incluso para los grupos más fundamentalistas. Las preguntas ahora son  c mo se participa?  Desde dónde?  Qu  criterios éticos o teológicos deben marcar las opciones que se tomen en cuanto a lo político?, entre otras.

Hoy no hay en América Latina ningún cristiano o cristiana que est  viviendo de espaldas a lo que acontece en sus respectivos países en cuanto al ámbito político se refiere. Se quiera o no, se toma partido directa o indirectamente, se va a favor o en contra, se critica o se aprueba; incluso el discurso religioso es usado para justificar la postura política que se defiende. No es difícil encontrar iglesias que como organización se ubican de un lado de la acera política y otras que se fragmentan por la imposibilidad de reconciliar las posiciones políticas de sus miembros.

Este número busca colocar este tema en la agenda del itinerario teológico latinoamericano, a fin de propiciar encuentros liberadores con la alteridad política y religiosa. Este número es una invitación a revisar nuestra fe y compromiso con la vida a partir de las realidades históricas concretas que desafían los antiguos paradigmas lineales de interpretar y transformar la realidad. Es una invitación a no seguir dando respuestas antiguas a las nuevas preguntas, aunque esto implique la construcción de una teología de carácter "indecente y heterodoxa".

César Henríquez
Editor

El conflicto de la política o la política como conflicto: una mirada teológica

Nicolás Panotto*



Estamos viviendo en un tiempo caracterizado por el surgimiento de una serie de conflictos sociales, impresos en distintas etiquetas, respondiendo a situaciones y contextos muy diversos, y experimentando procesos en distintos niveles. “Los indignados”, los movimientos estudiantiles en Chile y Colombia, la ola de protestas en Medio Oriente contra regímenes históricos en el poder, las movilizaciones en Brasil, entre otros. Existen otros movimientos jóvenes, como aquellos representados en el Foro Social Mundial que, aunque ya tienen una historia propia, es tal vez la instancia más “organizada” que nuclea un heterogéneo conjunto de movimientos sociales, partidos políticos y agrupaciones que se encuentran en los márgenes de las estructuras políticas tradicionales.

* Teólogo bautista, egresado del ISEDET, Buenos Aires. Doctorando en Ciencias Sociales y Maestrando en Antropología Social por FLACSO, Argentina. Miembro de la Fraternidad Teológica Latinoamericana. Director General del Grupo de Estudios Multidisciplinarios sobre Religión e Incidencia Pública (GEMRIP).

Introducción

Todos y todas sabemos que estos fenómenos no son algo nuevo o característico exclusivamente de nuestros tiempos. La historia tiene innumerables ejemplos de procesos conflictivos que han transformado el curso de sociedades enteras. Lo que queremos pensar es el *después* de estos sucesos. Los ejemplos abundan: desde la represión y asfixia de cualquier movimiento alternativo, hasta la fosilización de la particularidad emergente en un totalitarismo semejante –y a veces peor– de aquel al cual respondió inicialmente como contraparte. Las preguntas en torno al después de lo que está sucediendo hoy día ya circulan: ¿hasta cuándo seguirán protestando los estudiantes? ¿Pueden los indignados, desde su "espontaneidad", lograr un cambio real sin organizarse? ¿Qué implica la intervención de la OTAN en Medio Oriente en la creación de un "régimen democrático"? ¿Qué pasará con las fuerzas estatales y las expresiones progresistas tradicionales a partir de las masivas movilizaciones en Brasil?

Levantemos algunas interrogantes

Para preguntarnos por el después, tenemos que levantar algunos interrogantes sobre lo que vivimos hoy. Por ello, ¿qué lectura podemos hacer de lo que está sucediendo? Más bien, ¿qué evidencian estos movimientos? ¿Qué nos enseña el contexto de estos conflictos para realizar una mejor lectura de aquello ante lo que nos estamos levantando? Permítanme esbozarlo en los siguientes puntos:

1. Los sistemas hegemónicos no son absolutos sino que contienen innumerables fisuras. Figuras como capitalismo, globalización, neoliberalismo, se suelen presentar como monstruos que fagocitan las conciencias. Aunque no niego su gran poder e influencia, el mismo hecho de que existan resistencias nos indica que ellas no son fuerzas absolutas. Más bien, poseen quiebres, pliegues internos que carcomen su supuesta homogeneidad. Un sistema nunca anula la creatividad, el lugar, la relectura, que realiza un sujeto. Este elemento es esencial, por un lado, para comprender las "microfísicas del poder" (Foucault 1992) y el estatus real de lo que nos estamos enfrentando. Como dice Ernesto Laclau (2000): lo falso de las ideologías no reside en la "alienación de las conciencias" sino en presentarse a sí mismas como absolutas, cuando en realidad no lo son. Pero por otro lado, también sirve para visualizar y promover nuevas dinámicas de resistencia y subversión.

2. Existe una reapropiación de los elementos que utilizan los órdenes institucionales vigentes para

lograr una "contaminación interna" de los sistemas hegemónicos (Scott 1985). La estética, el arte, los medios de comunicación, las redes sociales, los modelos económicos alternativos de mercado, etc., son espacios que, más allá de ser parte de entramados más amplios –tales como la globalización, el libre mercado, los Estados nacionales– y que son utilizados por éstos para imponer formas de pensamiento, cosmovisiones, prácticas sociales, etc., también son espacios para subvertir y contrarrestar tales imposiciones. Sirven a la deconstrucción de aquellos elementos que fundamentan las ideologías y los sistemas que intentan mostrarse absolutas. En otras palabras, los sujetos y las comunidades se reapropian de los instrumentos de los sistemas para usarlos en contra de su hegemonía.

3. Los modos de resistencia y subversión son heterogéneos. Esto tiene relación con ese *después* por el que nos preguntamos al inicio. Muchas veces tendemos a pensar que debemos organizar estos movimientos alrededor de ciertos marcos tradicionales, como son partidos, formas de Estado nacional, Fundaciones, etc. Pero estos marcos, aunque pertinentes, presentan limitaciones en torno a las dinámicas reales del poder como también a las posibilidades

Los sistemas hegemónicos no son absolutos sino que contienen innumerables fisuras. Figuras como capitalismo, globalización, neoliberalismo, se suelen presentar como monstruos que fagocitan las conciencias. Aunque no niego su gran poder e influencia, el mismo hecho de que existan resistencias nos indica que ellas no son fuerzas absolutas. Más bien, poseen quiebres, pliegues internos que carcomen su supuesta homogeneidad. Un sistema nunca anula la creatividad, el lugar, la relectura, que realiza un sujeto.



de subversión. Los cuerpos, lo simbólico, la educación, el arte, las prácticas económicas, los movimientos sociales, son también caminos de subversión; más aún, son instancias anteriores a cualquier tipo de institucionalización. Estas perspectivas se pierden en visiones maniqueas preponderantes de ciertos espacios políticos progresistas: opresores/oprimidos, poderosos/débiles, centro/periferia, etc. El poder circula subrepticamente, creando complejos procesos de imposición y resistencia.

4. Los movimientos emergentes no tienen una institucionalidad única y homogénea sino que representan un conjunto de expresiones e identidades. Vemos que lo plural se opone a lo que intenta posicionarse como absoluto, total, único. La identidad de los movimientos que están emergiendo no está compuesta por una esencia, una ideología única, sino por diversas formas de pensar, de accionar, de simbolizar la resistencia. Esta pluralidad se presenta como un espacio donde no caben los absolutismos y totalitarismos. Por supuesto que existen "nominaciones", tales como los "Indignados", que sirven como un paraguas que evidencia sentidos en común. Pero el estatus identitario de esa nominación se encuentra en constante replanteo y resignificación, por lo que

provoca el movimiento de la pluralidad de movimientos que la compone.

En resumen, estos escenarios nos muestran que las dinámicas políticas se mantienen en movimiento en la medida que el conflicto sea su fundamento. ¿Pero qué tipo de conflicto? ¿Acaso ello no es negativo para la convivencia y armonía social? Precisamente nos referimos a aquel que desmantela todo intento de hegemonización del poder. Reflexionemos un poco al respecto.

La política entre el conflicto y las polarizaciones

La política no es cuestión de blancos y negros. En realidad, casi nada en la vida se dibuja entre esos polos. Los grises, las complejidades, las contradicciones, representan los senderos entre los cuales caminamos día a día, y desde donde construimos y entendemos la política. Estas condiciones infunden temor. De aquí que la política muchas veces se transforme en un campo de búsqueda de certezas, de autoafirmaciones que se imponen y anulan, y de enarbolación de mesianismos, cuestiones que no hacen más que clausurar las fuerzas dinamizantes del campo social.

Ante todo, vale recordar que cuando hablamos de política no nos referimos a un espacio de burocracia partidaria y estatal, regido por una serie de profesionales en la materia. Aunque ello es una realidad necesaria, la política es mucho más: ella está en manos de todos y todas. Más aún, supera la misma noción de ciudadanía, cuya "legalidad" muchas veces no abarca el amplio abanico de representaciones socio-culturales existentes en nuestras sociedades, transformándose con ello en un término por momentos excluyente.

La política no es cuestión de blancos y negros. En realidad, casi nada en la vida se dibuja entre esos polos. Los grises, las complejidades, las contradicciones, representan los senderos entre los cuales caminamos día a día, y desde donde construimos y entendemos la política. Estas condiciones infunden temor. De aquí que la política muchas veces se transforme en un campo de búsqueda de certezas, de autoafirmaciones que se imponen y anulan, y de enarbolación de mesianismos, cuestiones que no hacen más que clausurar las fuerzas dinamizantes del campo social.



La política tiene que ver con las dinámicas que se crean en un grupo para construir el conjunto de representaciones, discursos y dispositivos institucionales que tienen por objetivo atender a sus demandas sociales, culturales y económicas. En este sentido, el eje de la política está puesto en las demandas y las búsquedas que ellas despiertan, y no en las formas y prácticas concretas, como modos absolutizados de "hacer política". Dichas prácticas se transforman en la medida en que surgen nuevas demandas y cambian los escenarios sociales. En otras palabras, los tipos de institucionalidad política –sean organizaciones, partidos o el propio Estado– siempre son pasajeros. Más aún, la eficacia de dichas instituciones deviene de la manera en que permiten que esta dinámica de construcción y redefinición se mantenga en constante proceso, sin anquilosarse en prácticas y discursos particulares que terminen siendo funcionales a sí mismas, y no a la atención de las transformaciones que viven los pueblos.

Ahora bien, la dinámica política también implica la identificación y definición de dichas demandas y de qué modo se atienden. Ello no se da de una manera armoniosa ni unidireccional. Se manifiesta, más bien, en un diálogo entre diversas posiciones que discuten, litigan y se confrontan para alcanzar acuerdos provisionarios y articulaciones entre diversas formas y prácticas.

Por ello, la política es el conflicto que imprime una búsqueda constante entre las diversas voces y representaciones que se hacen presentes en un grupo social en torno a sus necesidades y posibilidades. No existe un tipo de institucionalidad que pueda atender a todas las demandas; por el contrario, cada

demanda puede llevar a la articulación de diversos mecanismos institucionales, de las maneras más variadas. De esta forma, el campo socio-político es la impresión de un espacio plural y heterogéneo, que se mantiene en constante tensión; una tensión sana, que hace a su movimiento y cambio inherentes.

De aquí se desprende que la política siempre implica un acto de interpretación. Las posiciones políticas tienen que ver con modos en que se comprende la realidad. Más aún, con formas y discursos que se optan para dicho propósito. Por ello, las posiciones son siempre subjetivas y falibles. Cada una lee y reconoce una cara de las multifacéticas tramas de la situación social, y eligen considerar ciertos elementos y negar o secundar otros. Lo importante es reconocer que cualquier posicionamiento es siempre una opción sesgada, hecho por el cual las absolutizaciones (en relación al propio posicionamiento, al lugar del otro o a la imposibilidad de la resignificación) son siempre cercenantes de la dinámica política.

Esto también nos lleva a reconocer que las polarizaciones son algo intrínseco de la dinámica socio-política, en el hecho de que todo momento de autoafirmación implica denominar a un Otro de quien difiero y a quien respondo. Inscribiendo estas polarizaciones dentro de un campo social más amplio, tal como afirmamos, debemos entender que ellas no marcan el único trazo en disputa. Más aún, las particularidades que constituyen dichas polarizaciones distan de ser espacios homogéneos y clausurados en sí mismos; la pluralidad forma parte de ellas, las atraviesa y también provoca tensiones en su mismo seno.

Por ello, vale advertir que muchas veces, como ciudadanos y ciudadanas, concentramos nuestra

posición interpretativa sólo desde la ficción que se crea entre los bandos de dicha disputa. Pero debemos saber que la política siempre es más que el juego que se crea entre los elementos específicos de ciertas polarizaciones, no restringiéndose al conflicto entre dos o más partidos, sectores o ideologías. La política está en manos del pueblo, y ello debe quedar en claro para su sana ejecución y práctica.

Por último, esto también nos debe llevar a reconocer que identificar un extremo en el otro, no implica que uno/a mismo/a no esté también posicionado de la misma manera, pero desde otro costado. La naturalización de los posicionamientos políticos es un gran peligro que amenaza tanto a espacios institucionales como a cada ciudadano/a. Es muy común escuchar: "yo solo miro la realidad; no tengo una opción política". Eso es no reconocer que nos encontramos en un entramado en donde cada uno/a se mueve, tomando opciones y emitiendo juicios desde lugares particulares. Reconocer esa dinámica inherente al campo social nos ayudará a no posicionarnos en lugares de verdad incuestionables, como también a tener mayor cuidado con el juicio hacia el otro/a o su posicionamiento, y a promover un espacio de diálogo e interacción.

Hablando sobre estos temas, una persona me preguntó una vez: "entonces, si es así, ¿quién dice la verdad?" Esto es muy común en el campo político: la credibilidad de una institución o un personaje en este campo suele legitimarse por la gente si representa "la verdad", que puede ser la lectura de una realidad o la constitución de un modelo político. Pero, ¿cuál es la verdad y desde dónde la afirmamos para realizar tal identificación? Este tema cobra aún más sensibilidad frente a la gran influencia de los medios de comunicación como instrumentos de creación de imaginarios socio-políticos, los cuales también hacen recortes y opciones como cualquier institución social.

La verdad no es una substancia o un objeto delimitado que se puede encontrar y poseer. Más



La verdad no es una substancia o un objeto delimitado que se puede encontrar y poseer. Más bien, es un horizonte o, en palabras de Ernesto Laclau, un significante vacío que se va definiendo constantemente en la medida que se busca su sentido... la verdad no tiene por objetivo denominar algo de forma absoluta sino provocar una búsqueda de sentido en los interminables intentos de definirla... nadie puede hacerse de la verdad sino que ella se manifiesta, de alguna u otra manera, en la interacción de cada particularidad que intenta comprenderla.

bien, es un horizonte o, en palabras de Ernesto Laclau, un significante vacío que se va definiendo constantemente en la medida que se busca su sentido. Esto tiene varias implicancias. Primero, que la verdad no tiene por objetivo denominar algo de forma absoluta sino provocar una búsqueda de sentido en los interminables intentos de definirla. En segundo lugar, esto indicaría que nadie puede hacerse de la verdad sino que ella (o ellas, porque no existe una sola y única) se manifiesta, de alguna u otra manera, en la interacción de cada particularidad que intenta comprenderla.

Debemos tener sumo cuidado con el uso de esta retórica en el campo político. La verdad sobre lo social, sobre sus situaciones y limitaciones, sobre el lugar del Estado, sobre las posibilidades de acción, entre otras cosas, son elementos que no tienen una respuesta única, y menos aún extensible *in aeternum* por un espacio o sujeto particular que se adjudique todas las salidas posibles. También, es un llamado de atención a los ciudadanos y ciudadanas en sus búsquedas de verdad: no habrá espacio alguno que responda a ella de manera única; a lo sumo, será una opción subjetiva de cómo creemos que un sector o

persona responde a las inquietudes que impulsan a esa búsqueda. Una opción –repito– falible, y que requiere entrar en diálogo con otras maneras de ver la realidad.

En conclusión, podemos decir que la política dista de ser un ejercicio que busca una unidad donde la paz provenga de cierta práctica concreta que responda a todas las demandas sociales. Por el contrario, la política tiene que ver con el protagonismo de todos los sujetos y grupos que componen una sociedad, que se dibuja en las tramas que se producen desde las sanas tensiones originadas por las búsquedas de comprender y definir las demandas, así como en la construcción de alternativas prácticas para responder a ellas.

Vivimos en tiempos de fuertes polarizaciones, cuya realidad, dependiendo de la forma en que la leamos, puede ser una gran posibilidad de avance, como también un paso para el caos. No debemos abogar por la anulación del conflicto, posicionándonos en lugares de verdad absoluta o negando al otro en su derecho. De aquí, algunas advertencias:

- No temamos a ciertas polarizaciones, sino sepamos que el campo de lo político siempre es mucho más amplio de lo que algunas disputas reflejan (y de lo que los medios de comunicación parcializan al respecto) Lo político se deposita en la posibilidad de cuestionar y, si es necesario, superar los diversos posicionamientos. Pero para ello, necesitamos la movilidad del conflicto y hasta la existencia de polarizaciones.
- Recordemos que los posicionamientos políticos son siempre subjetivos en tanto actos de lectura parcial de una realidad. Tanto el otro/a

como uno mismo hacemos siempre una opción sobre cómo leer el contexto, su situación y sus necesidades.

- La dinámica política tiene que ver con la convivencia con las tensiones que provocan las búsquedas de vivir mejor y de atender a las demandas. Anular estas tensiones significa anular la propia política.
- Crear un espacio democrático y republicano implica reconocer que las posiciones particulares son una más dentro de un espectro amplio, y que su afirmación debe construirse en un diálogo tensionante y conflictivo con el otro.

Fe y política: el camino de la desabsolutización

¿Cómo hacer una lectura teológica de estas dinámicas? ¿Qué hacen las iglesias frente a ellas? Al escribir estos pensamientos, no deseo esbozar ningún argumento sobre algo que ya asumo como punto de partida, que es la multifacética relación entre la iglesia y los asuntos sociales, la fe y la política, lo social y lo religioso. Por el contrario, asumo el hecho de que dicha relación existe inscrita de muchas maneras, sea consciente o inconscientemente.

Lo que motiva este escrito son más bien algunas cuestiones que emergen cuando las creencias religiosas se inscriben en un contexto de tensión política, con posicionamientos antagónicos y polarizados. ¿Acaso la fe no es parcial? ¿Cuál es la medida para analizar una opción política desde un marco de creencia? ¿Cómo hace una comunidad religiosa para lidiar con la pluralidad de opciones socio-políticas de los sujetos que la componen?





Al hacerme estas preguntas, vino a mi mente la distinción que hace Juan Luis Segundo entre fe e ideología. La primera no refiere estrictamente al campo religioso sino al deseo que moviliza a toda persona a construir el sentido de su realidad. "La fe estructura toda la existencia en torno a una significación determinada", dice Segundo (1982:29) Esto quiere decir que la fe remite a la construcción nunca acabada de la percepción de lo que es, de lo que nos rodea, de lo que comprendemos como real. No tiene que ver con un contenido discursivo particular sino con el movimiento interpretativo que mueve a todo sujeto a dar sentido a su contexto y atender a las demandas concretas que aparecen en él.

Este proceso de construcción de sentido no queda en la mera búsqueda sino que se va concretizando en procesos, formas, discursos e institucionalizaciones históricas, con el objetivo de operacionalizar esa búsqueda en espacios y circunstancias específicos. Esto es lo que Segundo denomina ideologías: "llamaremos ideología a todos los sistemas de medios, naturales o artificiales, en orden a la consecución de un fin. Podríamos decir también [...] que es el conjunto sistemático de lo que queremos de manera hipotética, no absoluta; en otras palabras, todo sistema de medios (1982:30)

Dos elementos a resaltar de esta afirmación. Por un lado, que lo ideológico no es definido por Segundo sólo como un sistema de pensamiento sino como una práctica en sentido amplio: una institución, un tipo de discurso, una práctica social, etc. Por otro lado, es interesante notar que Segundo ubica lo ideológico en el campo de lo

hipotético. En este sentido, ninguna ideología puede absolutizarse desde su especificidad. Siempre será parcial, dependiendo de la manera en que responde al contexto y a las necesidades concretas que intenta responder.

En conclusión, Segundo explica de esta manera la paradoja de las operaciones políticas. Por un lado afirma que una fe sin ideologías está en realidad muerta. Toda búsqueda de sentido siempre se concreta en una práctica específica según el contexto y sus demandas. Pero por otro lado, toda ideología es siempre relativa ya que se inscribe dentro de un proceso más amplio, que es el constante camino de búsqueda de sentido de los sujetos y las comunidades sociales según las caracterizaciones, complejidades y transformaciones constantes de sus contextos. Segundo afirma que cuando una ideología se absolutiza en tanto práctica específica como fin en sí misma, cercena el proceso de búsqueda que moviliza a las personas. En otras palabras, si la ideología se sedimenta, coacciona el proceso creativo inherente de la humanidad.

Esta diferenciación entre fe e ideologías se relaciona con una distinción en la misma dirección dentro del campo de la filosofía: lo político y la política. Mientras lo primero tiene que ver con los procesos de construcción identitaria que representan a todo sujeto o grupo social, lo segundo se vincula con las instituciones que se crean para historizar dichas búsquedas. Pero lo segundo siempre remite a lo primero. O sea: las institucionalizaciones socio-políticas deben ser transitorias a la luz de los procesos de construcción

identitaria. Ninguna institución específica puede abarcar todos los procesos de constitución social ya que este espacio es lo suficientemente plural y heterogéneo como para inscribirse en una sola forma de representatividad (ver Mouffe 2007, Cap 1).

Volviendo al ámbito religioso, debemos afirmar lo siguiente: una vinculación sana entre fe y política es mantener abierta la tensión entre las búsquedas de sentido y las respuestas ideológicas particulares. Y aquí remito a un elemento característico de lo religioso: la noción de trascendencia. Esta idea, vinculada a una caracterización de lo divino, tiene implicancias directas en la manera en que la fe opera en la historia. Hay quienes radicalizan la trascendencia de lo divino, desvinculando la fe de todo asunto histórico. Pero la trascendencia también puede ser comprendida como ese sentido de apertura constante de los contextos. O sea, no ver la trascendencia como algo fuera de la historia sino inscripta en ella.

En este sentido, la fe actúa como proceso de trascendentalización de lo histórico y sus opciones, no desvinculándose de ella sino promoviendo su complejidad y múltiples posibilidades de ir "más allá" de lo que aparece en lo inmediato. A través de esta trascendentalización, las dinámicas políticas en la historia no se ciernen a un cúmulo de opciones relativas sino se abren a un sinnúmero de posi-



bilidades. En este sentido, también, toda operación histórica se relativiza como una respuesta concreta dentro de un proceso mucho más amplio, que se proyecta en un movimiento constante de la historia, en el cual lo divino se manifiesta de formas plurales (he trabajado más en profundidad estas ideas en Panotto 2012).

Es interesante traer aquí la reflexión final de Segundo sobre el papel político de esta dinámica —especialmente desde una perspectiva cristiana—, la cual denomina función desidolátrica y desabsolutizadora. Segundo la define de la siguiente manera:

Si los cristianos ejercen su función desidolátrica y desabsolutizadora, lo harán en todas las posiciones políticas que adopten. Desabsolutizarán las posiciones de derecha cuando se sitúan a la derecha, y las de izquierda cuando se sitúan a la izquierda. Y la reconciliación vendrá justamente de esa recíproca desabsolutización (1973:66)

Esta función desabsolutizadora posee varias consecuencias, especialmente para la vinculación entre la fe y sus determinaciones ideológicas. En primer lugar, comprender que toda opción política es siempre relativa, que no puede absolutizarse en tanto discurso. Uno/a puede defenderla, pero sabiendo que se inscribe en el campo de lo hipotético y que toda opción ideológica es eso: una opción que uno/a toma desde una perspectiva y lugar determinado. En segundo lugar, esto conlleva un desafío particular en el ámbito de las comunidades religiosas, más aún en momentos de polarización política entre posiciones antagónicas. Ellas deben ser espacios de pluralidad, comprendiendo que la fe no tiene que ver con una única manera de enfrentar los desafíos históricos sino con muchos y variados, y que la riqueza de dichas opciones se encuentra en la manera de poder articularse —inclusive de manera conflictiva— desde la respuesta a los desafíos de un contexto o demandas específicas.

Volviendo al ámbito religioso,
debemos afirmar lo siguiente: una
vinculación sana entre fe y política es
mantener abierta la tensión entre las
búsquedas de sentido y las
respuestas ideológicas particulares.
Y aquí remito a un elemento
característico de lo religioso: la noción
de trascendencia. Esta idea, vinculada
a una caracterización de lo divino,
tiene implicancias directas en la
manera en que la fe opera en la
historia.

Algunas conclusiones

Por último, surgen algunas preguntas: ¿existe, entonces, algún criterio ético para evaluar una postura política desde una perspectiva religiosa o teológica? ¿Acaso esta dinámica no se transforma en un ejercicio de constante cuestionamiento sin asumir un lugar? ¿Quiere decir, entonces, que tomar una posición política específica desde una lectura religiosa o una vivencia de fe no es compatible? Para nada. Siguiendo la lógica presentada por Segundo, la toma de posiciones y la desabsolutización que produce la dinámica de la fe no son extremos opuestos sino elementos que van juntos frente al responder a un tercer aspecto en cuestión, que Segundo denomina liberación histórica. Esto quiere decir que el proceso de construcción política no refiere a cómo las necesidades se adaptan a una ideología y su propuesta, sino al revés: a cómo esta última atiende a las necesidades concretas del contexto.

Es lo que Ernesto Laclau (2005) desarrolla sobre el lugar de las demandas democráticas y populares como elementos de construcción política: la respuesta a dichas demandas se transforma en un espacio de articulación entre diversas particularidades y posicionamientos políticos, creando así un campo de sentido donde distintas voces aportan desde su especificidad en un marco más amplio pero no homogéneo sino dinamizado por la pluralidad que lo compone. De aquí podemos afirmar que la desabsolutización actúa más bien como una lógica que atraviesa toda particularidad, permitiendo su constante transformación y su articulación con otras a partir de la atención a necesidades, desafíos y problemáticas socio-políticas específicas.

Me animaría a decir que el mismo sentido de desabsolutización ofrece un marco ético. ¿Por qué? Hagamos un ejercicio dialéctico. Lo contrario a esa idea es la de absoluto. Los absolutismos en el campo socio-político crean violencia, la cual puede inscribirse en el hermetismo de una práctica o ideología que se impone como única. Esta dinámica refleja una serie de presupuestos éticos: una visión cerrada y estigmatizada del campo social, una antropología

discriminatoria que considera sólo a quienes se acomodan a su orden, una visión excluyente en la creación de un espacio de poder centralizador, entre otros elementos que podríamos mencionar.

Pero cuando hablamos de desabsolutización también partimos de ciertos presupuestos éticos: conlleva reconocer lo otro/a, lo distinto, lo diferente y su dignificación a través de la inclusión, potenciar la creatividad, abrir un espacio de libertad y luchar por la humanización en todos sus sentidos. En otros términos, la desabsolutización moviliza la construcción de la justicia desde la apertura de un espacio plural y heterogéneo centrado en la plenificación de la existencia. Y de esta manera también se transforma en un "lente" ético para construir y cuestionar opciones, en el sentido de que se parte de la idea de que una particularidad política debe aportar a la construcción de espacios de libertad, de inclusión, de humanización y de liberación en el pleno sentido del término. Aquí la derecha y la izquierda, lo progre y lo conservador en tanto prácticas específicas, se diluyen o deconstruyen al verse inscritas en un proceso hermenéutico más amplio.

De aquí, toda opción particular que se absolutice y sedimente a sí misma cercenando estas dinámicas liberadoras deben ser consideradas como apolíticas, en el sentido de no permitir el desarrollo de esta sana tensión entre las búsquedas y las respuestas específicas, tan necesaria para toda dinámica social. Desde una perspectiva cristiana, podemos encontrar en el mismo caminar de Jesús de Nazaret un criterio para sostener estas perspectivas, al ver en sus palabras y acciones una promoción del sentido de apertura de la historia a través del cuestionamiento y la superación de toda sedimentación, sea religiosa (la ley) o política (el Imperio), partiendo siempre desde la necesidad del excluido/a. Jesús no vino a instalar ninguna práctica institucionalizada sino promovió un sentido de sensibilidad y apertura al Otro/a, a su contexto y a sus necesidades, para desde allí resignificar todo aquello —sea un discurso, una práctica, una costumbre— que imposibilite la acción libre del pueblo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Foucault, Michael (1992), *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta
2. Laclau, Ernesto (2000), *Misticismo, reótica y política*, Buenos Aires, FCE
– (2005) *La razón populista*, Buenos Aires, FCE
4. Mouffe, Chantal, *En torno a lo político*, FCE, Buenos Aires, 2007
5. Panotto, Nicolás (2012), "Política, religión y nuevos escenarios públicos en América Latina: hacia una teología de la alteridad política" en *SIWO*, Vol. 6, Nro.5, San José, UNA, pp.11-38
6. Scott, James (1985), *Weapons of the Weak. Everyday Forms of Peasant Resistance*, London/New Heaven, Yale Press
7. Segundo, Juan Luis, *Masas y minorías*, Buenos Aires, Editorial La Aurora, 1973
– *El hombre de hoy ante Jesús de Nazaret*, Tomo I, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1982

Triunfadores y perdedores

Triunfa el odio,
triunfa la mentira,
triunfa el egoísmo,
triunfa la traición,
triunfa la indiferencia,
triunfa el desencuentro,
triunfa la falsedad,
triunfa el miedo,
triunfa la maldad.

El mundo está lleno
de triunfadores.
¡Gracias, buen Dios,
por ser un perdedor!
Ayúdame a seguir
perdiendo contigo.
Por procurar la paz,
por decir la verdad,
por vivir la solidaridad,
por querer ser leal,
por recordar a mi prójimo,
por buscar el encuentro,
por intentar ser auténtico,
por luchar con valor,
por creer en el bien.


¡Quiero ser siempre
un perdedor,
vencido por la locura
de tu amor...!

Gerardo Obermann

Memoria, compromiso y liberación

¿Por dónde anda la Teología de la Liberación Latinoamericana?

Nancy Cardoso Pereira*



En estas reflexiones recupero tres fidelidades de un pasado aún abierto y pregunto por las tareas y pasión de la Teología de la Liberación –feminista y radical. Me posiciono de un modo poco cómoda en la trayectoria de la teología latinoamericana. No busco consenso ni aprobación, sino compañía, camaradería, complicidad en la conversación –improbable pero sabrosa– con José Comblin, Hugo Asmann y Marcella Althaus-Reid: ¡Presente!

* Doctora en Ciencias Religiosas por la Universidad Metodista de São Paulo. Es miembro del Consejo de Redacción de la Revista Latinoamericana de Interpretación Bíblica (RIBLA) y miembro del Foro Ecueménico Palestina-Israel (FEPI).

La desconfianza del campesino: nostalgias del Padre Comblin

"Un campesino encontraba extraño que el padre de la parroquia leía un fragmento de la Biblia cada domingo, y cada domingo la Biblia le daba la razón al padre. El campesino decía: "No puede ser que la Biblia siempre le dé la razón al padre y nunca a nosotros, los campesinos. Creo que el padre no lo lee todo, sino que escoge lo que le conviene". Y así fue: los textos propuestos por la liturgia eran textos seleccionados y los predicadores comentaban lo que les convenía. Sin embargo, lo que interesaba a los campesinos era justamente el resto, aquello que los clérigos no leían, y menos aún comentaban."

Esta pequeña narración presentada por José Comblin es parte de la Introducción General del Comentario Bíblico Latinoamericano de 1985. El texto se inicia con esta afirmación: *Este es un comentario latinoamericano de la Biblia*. En forma de parábola, el autor presenta la identidad y las motivaciones del Comentario Latinoamericano.

De un lado está el "campesino" y su desconfianza; y del otro, el "padre de la parroquia" y su control sobre el texto bíblico. Este encuentro entre la desconfianza del campesino y el poder del padre acontece "cada domingo" en el espacio de la "liturgia". El poder de la selección y el comentario de los textos bíblicos pertenecen al "padre", quien ejerce su lectura con la autoridad de "escoger lo que le conviene". Por su parte, el "campesino" tiene el poder de la sospecha, de oír la lectura e identificar los vacíos de sentido, el texto atado a las "razones del padre" y desautorizar la Biblia por su desinterés en la "razón campesina". La desconfianza del "campesino" se expresa en la fórmula: *"¡No puede ser!",* como intuición de que la Biblia no está siendo comunicada en su entereza –*"el padre no lo lee todo"*– y como reivindicación de que de la Biblia se lea lo que *"interesa a los campesinos"*.

Este texto traduce bien el momento de la lectura bíblica latinoamericana en 1985, en el ámbito de las luchas de liberación que atravesaban el continente, de los movimientos de resistencia contra la violencia de dictaduras militares y en la radicalidad evangélica de la Teología de la Liberación. Los conflictos de la lucha de clases se expresan también en el espacio eclesial, en los "domingos" y sus "liturgias", en el poder desigual entre el "padre" y el "campesino", en la lectura bíblica marcada por intereses contrarios, en la lucha por el proceso de producción, gestión y socialización de significados de creencia. La lectura de la Biblia controlada por un cuerpo burocrático sacerdotal impide que los laicos tengan acceso al proceso hermenéutico y participen de la producción de los significados teológicos. Más que la oposición "clero-laico",

el comentario asume la contradicción de clases en el ámbito de la lectura bíblica, en la oposición entre un segmento de control del saber versus el "campesino".

En los últimos 25 años esta percepción del campo de lectura, estudio e interpretación de la Biblia como campo de poder y de conflicto, ha sido vital en el desarrollo y en el trabajo crítico y creativo de metodologías, procedimientos y estrategias que contribuyeron a la "desconfianza del campesino" como lugar epistémico y de espiritualidad que marca la lectura bíblica latinoamericana. En este año, con la nostalgia de la partida del Padre Comblin y otros compañeros y compañeras de lectura latinoamericana de la Biblia, reafirmamos nuestro compromiso de dejarnos evangelizar por los hombres y mujeres pobres, origen y trayectoria del trabajo y lectura popular de la Biblia.

Mucha/os biblistas hoy hacen su lectura de la Biblia en la Universidad y quieren que el método evite a todo costo la parcialidad. Pero no son más que teorías, traducciones, críticas literarias que nacen, se reproducen y mueren en la academia. No explican la práctica de la cual proceden, que es la realidad misma de intelectuales que "venden exégesis". Tampoco formulan práctica alguna más allá de los informes de productividad y alguna competencia o rivalidad entre los pares. Esta contradicción siempre ha existido, pero ahora –¡que nadie se engañe!– ya no es lectura liberadora latinoamericana. Porque ésta todavía depende de la desconfianza del campesino y la nostalgia con la cual habla el Padre Comblin.

Mucha/os biblistas hoy hacen su lectura de la Biblia en la Universidad y quieren que el método evite a todo costo la parcialidad. Pero no son más que teorías, traducciones, críticas literarias que nacen, se reproducen y mueren en la academia. No explican la práctica de la cual proceden, que es la realidad misma de intelectuales que "venden exégesis". Tampoco formulan práctica alguna más allá de los informes de productividad y alguna competencia o rivalidad entre los pares.

Este comentario pretende recoger la interpretación de la Biblia vivida por la práctica del pueblo cristiano en la América Latina del siglo XX. Está consciente de la parcialidad del sentido así recogido. Pero, aun siendo parcial, tiene la ventaja de ser vivido. No se trata de un sentido puramente abstracto, sino de algo experimentado. Puede decirse que todos los comentarios hacen la misma cosa. Sin embargo, en este hay una diferencia. Los comentarios académicos no siempre hacen explícita la práctica de la cual proceden, y no formulan la práctica que quieren fundamentar. Éste está dispuesto a hacer explícita tanto la práctica de la cual procede, como la práctica a la cual se proyecta. No esconde sus orígenes, ni su trayectoria.

Hugo Asmann: ni Marx ni yo

Con frecuencia vuelvo la mirada hacia mis libros más queridos. Una y otra vez he visitado y revisado mi biblioteca, buscando voces del pasado que me ayuden a profundizar el compromiso con un cristianismo liberador en Latinoamérica. ¡No quería los textos obvios! Quería los textos difíciles, porque este es un tema que en sí mismo es complicado, que huye de las respuestas acomodadas y simples. Fui a buscar textos en los que la Teología de la Liberación pregunta por el cristianismo en la América Latina sin respuestas listas, sin trucos epistémicos o genealogías domesticadas.

He encontrado el texto de Raúl Vidales, 1982: *Volveré... y seré millones*², editado por CELADEC –Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana. El título del libro recupera la expresión atribuida a Tupac Katari, líder indígena en la lucha



contra la violencia colonial. Raúl Vidales presenta una reflexión sobre "El sujeto histórico de la Teología de la Liberación" y se abre hacia el debate con Enrique Dussel, Hugo Asmann, Jürgen Moltmann, Luis Rivera Pagan y otros (en un tiempo en el cual las teologías todavía no existíamos, –¡dirían ellos!). Las preguntas y debates son extremadamente honestos, casi severos, difíciles. ¡Nada queda intacto! ¡Todo puede ser criticado!

Dussel, dispara su pensamiento:

"Si la teología parte de la teología, entonces yo tomo el Worterbuch de Kittel. Si la teología parte de la comunidad cristiana, entonces yo parto de la historia de la iglesia. Pero si la teología quisiera partir de la realidad concreta de la acción de esas mayorías oprimidas, el problema es mucho más complejo y exige una precisión categorial mayor también."

Moltmann, pregunta:

"¿Por qué tendría que llegar a ser cristiano? Si comienzo por este método no veo razón de hacerme cristiano."

El joven Hugo Asmann, responde:

"Aquí si me vuelvo materialista. Se trata de la última instancia material de la vida real. Ni Marx ni yo jamás hemos dicho otra cosa: la vida, la producción de la vida real, la reproducción de la vida real, la reproducción de las condiciones de la vida real... La consciencia es material. El funcionamiento de todo lo que implica la capacidad de la alegría, la capacidad de pensar, la capacidad real de gustar la belleza, todo eso es material porque se inscribe en el ser material de los hombres. Esa última instancia de la vida para mí... no puede ser contestada sin la intromisión de una trascendencia en el seno de la vida real... en el encuentro entre el materialismo histórico y los reclamos más originales de la tradición judío-cristiana."

Aún a sabiendas de que Asmann denunció las falsas fidelidades a la Teología de la Liberación como *esclerosis* y *rutina*, y la presencia de temas sociales en los discursos oficiales de las iglesias y de los teólogos como clara *tendencia de auto conservación* y *encerramiento sobre sí mismas...*, la afirmación de fe se proyecta hasta nosotros hoy: ¡La vida! ¡La vida! Dussel va a insistir en la realidad concreta de acción de las mayorías: ¡La vida! ¡La vida!

El pasado arroja luz y se presenta como interrogante necesaria: el lugar de significado mio/nuestro, entre la tradición de fe y teoría, no puede partir de la teología misma, ni de la historia de la iglesia. Materialista, yo también voy a pensar el cristianismo en Latinoamérica desde la vida, desde la realidad, desde la lucha de clases y las intromisiones de alegría y belleza. Así es la vida de los pobres: hombres y mujeres.



El pasado no nos ofrece *"las contribuciones del cristianismo liberador para Latinoamérica"* –por eso, éste no puede ser el punto de partida, ni el punto de llegada. Como religión impuesta, el cristianismo no tiene contribución positiva por sí mismo. No hay manera de cambiar esta evaluación sin comprometer los datos y las interpretaciones de la historia ya conocida por todos/as, y radicalizar la opción de encarnación en la vida y cultura de los hombres y mujeres pobres del continente.

La teología/teologías deben necesariamente ser entendidas dentro del cuadro del conflicto, de la lucha de clases dramática en Latinoamérica. Pero tenemos que decir que sectores hegemónicos del cristianismo continúan comprometidos con las elites capitalistas del continente y sus intereses globalizados. En este sentido, reafirmar la Teología de la Liberación y sus variaciones implica actualizarse permanentemente como cristianismo que se deja evangelizar por los pobres, como reafirmación vital de la encarnación, que entre nosotros llamamos Jesús.

Siguiendo esta radicalidad del método, es necesario evitar a todo costo cualquier proceso de idealización de la Teología de la Liberación, tanto en la forma del elogio acritico como en los reduccionismos de modelos ejemplares que inmovilizarían la liberación de la teología misma, en especial en idealizaciones eclesiales/eclesiásticas.

Hablar de la Teología de la Liberación no puede ser un proyecto dominado por una temporalidad ordenada, tratando de hilar bien las elaboradas prosas teológicas. ¡No! No será por la lista pródiga de libros y escritos, ni por el número de conferencias y oyentes. No se podría evaluar la Teología de la Liberación a partir de los nombres de sus hijos más

ilustres. Parida en la lucha de clases de los terribles años de plomo en Latinoamérica, la historia de la Teología de la Liberación no puede ser un montaje selectivo de autores, ideas y escritos.

Cualquier revisión o evaluación histórica tendrá que incluir lo que no puede ser dicho: ¡la censura! Tendrá que lidiar con sonidos incomprensibles y gruñidos: la tortura. Tendrá que resucitar a los muertos – personas y comunidades. La Teología de la Liberación siempre vive de elementos pretéritos y olvidados, hace del lugar de los vencidos su lugar privilegiado de aprendizaje... Es imposible estar ahí en ese lugar de la fragilidad y del fracaso impuesto por la rapiña burguesa y no dejarse contaminar por la vulnerabilidad de la opción.

El/la teólogo/a entre los vivientes es el caníbal, un 'polemista' (del griego pólemos = lucha, combate). La teología como lenguaje polémico, lenguaje de lucha, con su lógica alegórica crea una distancia explícita entre los signos y las cosas, de tal suerte que el mundo del lenguaje se vuelve plural. Comprendido como valor, como mediación, deja de imponer un sentido único, automático y viciado de la significación.

La Teología de la Liberación no explica: ¡Desexplica! Sin carácter descriptivo, no se contenta con establecer nexo causal entre esto y aquello, Dios y el mundo. La teología retrasa relojes, ataca el mecanismo de permanencia y constancia, y desinstala el tic-tac ininterrumpido y participa de la creación de este tiempo, del ahora, el momento exacto donde es posible intervenir, alterar, destruir, transformar. Como narrativa y ritual, la teología puede romper el tiempo y expeler el flujo vacío del tiempo pasante del "progresismo" burgués.

Y Dios no puede ser "el gran reloj" que marca el tiempo y la historia como mecanismo fuera del tiempo, incluso, y de la historia. La teología burguesa de un Dios intervencionista y omnipotente ha funcionado y funciona como legitimador del relato de los vencedores. El Dios de Jesús encarnado en la historia muere en la lucha de los pobres y resucita en la lucha de los pobres, no como factor de certeza y justicia predestinada, sino como ejercicio constante de radical solidaridad y amor revolucionario, profunda misericordia y fidelidad a la vida.

Así, no hay certezas escatológicas ni especulaciones metafísicas garantes de una acción divina realizadora de la justicia... que conforten a teólogos y teologías en sus cátedras "superficiales y cómodas". Parfraseando el mismo Mariátegui:

"La (teología) burguesa se satisface con una crítica racionalista del método, de la teoría, de la técnica de las prácticas pastorales... ¡Qué incompreensión! La fuerza de los agentes eclesiales de base no reside en su ciencia, sino en su fe, su pasión, su voluntad. Es una fuerza religiosa, mística, espiritual. Es la fuerza del Mito. La emoción revolucionaria (...) es una emoción religiosa. Las motivaciones religiosas se dislocan del cielo hacia la tierra. Ellas no son divinas, sino humanas y sociales" (Mariátegui, El hombre y el mito, en El Alma Matinal, 1925).

Marcella Althaus-Reid: cuerpo y teología

Dice Marcella que hacer Teología es "levantarle la falda a Dios"³³. Quiero entonces mantener esta sugerencia, esta síntesis preciosa y peligrosa: buscaré por las faldas, las telas, los paños y las fabricaciones, los tejidos y las texturas, materialidades de lo divino. Y conjugaré el verbo levantar... sin saber a ciencia cierta si es en el presente del futuro – *yo levantaré* – o si en el subjuntivo – *si yo levantara*. Es que soy aprendiz de indecencias y convivo con reglas de gramática y un léxico teológico restrictivo y repetitivo. Es que yo quiero faldas, pantalones, batas, enaguas, pantaletas e interiores. El cuerpo. La vida.

Si yo levanto la falda a Dios... ¿qué me puede pasar?

Si yo levanto la falda a Dios... ¿qué voy a ver?

Dios no tiene cuerpo... Ellos dicen: ¡no hay nada que ver!

¡Una enagua! Dios se revela entre enaguas antiguas e impermeables!

La teología hecha enagua, como revelación del cuerpo de Dios... contra el cuerpo, sin el cuerpo, a pesar del cuerpo, más allá del cuerpo. Mi cuerpo. Cualquier cuerpo. Ningún cuerpo real le interesa a la teología. Pero verdaderamente lo que ellos no quieren es que yo pregunte por el cuerpo de Dios. O por ningún cuerpo.



*"Pensamos encontrar a Dios donde el cuerpo termina: y lo hicimos sufrir y lo transformamos en bestia de carga, en cumplidor de órdenes, en máquina de trabajo, en enemigo a ser silenciado, y así lo perseguimos, al punto del elogio de la muerte como camino hacia Dios, como si Dios prefiriera el olor de los sepulcros a las delicias del Paraíso. Y quedamos crueles, violentos, permitimos la explotación y la guerra. Pues si Dios se encuentra más allá del cuerpo, entonces todo puede ser hecho al cuerpo"*⁴

El desafío y la motivación para una lectura bíblica y una teología viene de las calles, de los movimientos contra la tortura, de madres y abuelas que buscan los cuerpos desaparecidos de hijos e hijas, de movimientos de mujeres que luchan contra la explotación de sus cuerpos, de los movimientos de protección de niños, de grupos ambientalistas y la urgencia del cuidado del cuerpo del mundo, de los movimientos de trabajadores y trabajadoras organizados que afirman la santidad y la fuerza del trabajo en huelga ante la máquina, de la lucha del movimiento sin tierra por la resurrección del cuerpo de la tierra y el agua.

De tantas maneras el cuerpo deja de ser lugar de negación y de sufrimiento y se afirma como lugar de creación y de placer que era imposible no aprender a decirlo de otra manera también en nuestras oraciones. Fue y ha sido un aprendizaje difícil y desafiante. Afirmar la resurrección del cuerpo como plenitud erótica que nos humaniza, trae desafíos para la teología y la forma y lo que decimos de Dios. Trae desafíos para quien trabaja con la Biblia. En las palabras de Marcella:

*"La sexualidad es un tema complejo; la teología también. El continuo intercambio y diálogo que las teorías sexuales, la sociología de los relatos sexuales, el nuevo pensamiento político y el post modernismo nos ofrecen, junto con el círculo hermenéutico de la sospecha, elementos cruciales necesarios en toda reflexión teológica que busca separar liberación y colonialismo, y teorías de cualidad de género de otras metas (o búsquedas del Otro) relacionadas con la pluralidad y la diferencia en las identidades sexuales."*⁵

Lo que se ha construido como consenso común en el imaginario social a partir de las tradiciones bíblicas es una mezcla entre un Dios incorpóreo,

puro espíritu, y hombres y mujeres llenos de órdenes y daños en sus cuerpos pecadores y mortales. Esta visión simplificada, violentamente monolítica y restricta del texto bíblico es la que prevalece en las catequesis y escuelas dominicales, en las representaciones artísticas y en las liturgias.

Infelizmente esa es la visión que continúa inmersa también en la lectura bíblica popular y ecuménica que hacemos en Latinoamérica. Todavía no hemos sido capaces de incorporar una visión crítica de la demonización del cuerpo y del erotismo en las versiones oficiales del judaísmo-cristianismo, ni capaces de articular creativamente las descubiertas y las alternativas que la arqueología, la antropología y el psicoanálisis traen para una experiencia religiosa más integrada. Nuestras lecturas bíblicas continúan reforzando una perspectiva de un Dios impersonal, separada de la humanidad y sus cuerpos, de la naturaleza y sus cuerpos.

Conclusión

El desafío latinoamericano ha sido el de, manteniéndose en el ámbito de las tradiciones libertarias y revolucionarias occidentales, criticar y reinventar teorías y prácticas a partir de tradiciones y utopías autóctonas. Esta es una tarea que aún está en curso y que exige mucha radicalidad, maleabilidad y capacidad de autocritica.

La búsqueda de alternativas no puede ser entendida como afirmación del cuerpo autónomo como expresión de un individualismo liberal, escondiendo las construcciones sociales que moldean las estructuras de lenguaje y de poder. Se trata de buscar romper con el impase paralizador que nos pone siempre de nuevo a escoger entre lo individual y el colectivo, entre los sentidos de la pasión y de la razón, entre lo técnico y la sensibilidad. Se trata de afirmar los cuerpos como lugar de interpretación, texto y lectura del mundo y sus relaciones.

Lejos de ser un abandono a las motivaciones y los esfuerzos libertarios, las reflexiones feministas relocalizan las cuestiones de forma radical, bajando más al fondo y demostrando que la superación de los paradigmas epistemológicos patriarcales no se reducen a una crítica superficial del discurso, sino que necesita detenerse y enfrentar la discusión de producción y reproducción de la vida material y simbólica.

NOTAS

- 1 José Comblin, *Introducción General al COMENTARIO BÍBLICO*, Lectura de la Biblia en la perspectiva de los pobres, Vozes, Petrópolis en coedición con Imprenta Metodista y Editora Sinodal, 1985.
- 2 Vidales, Raul, *Voferé... y seré millones*, CELADEC – Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana, Lima, 1982.
- 3 ALTHAUS-REID, Marcella, *Teología indecente*, entrevista, 07/10/2009, <http://revistaepoca.globo.com/Epoca/0,6993,EPT805466-1666,00.html>
- 4 Alves, Rubem, *Creio na ressurreição do corpo*, CEDI, Rio de Janeiro, 1984.
- 5 ALTHAUS-REID, Marcella, *La Teología indecente – perversiones teológicas*
- 6 ALTHAUS-REID, Marcella, *La Teología indecente – perversiones teológicas en sexo, género y política*, Barcelona: Bellaterra, 2000, p.22.

Década de Lutero (2007-2017)
para conmemorar 500 años de la
Reforma Protestante



"Y mientras yo dormía o bebía la cerveza de Wittenberg junto a mis amigos Philip y Amsdorf, la Palabra debilitaba al papado de forma tan grandiosa que ningún príncipe o emperador consiguió causarles tantas derrotas. Yo nada hice: la Palabra lo hizo todo."

Entrevista

Jon Sobrino



Jon Sobrino, vasco universal y símbolo de la Teología de la Liberación, acostumbra a conmover el corazón. Hoy habla por primera vez del nuevo papa, y lo hace alto y claro. Alejado de boatos y parafernalias vaticanistas, sus opiniones le han valido más de una reprimenda.

Usted ha tachado la elección como de 'folclore mediático'.

La Plaza de San Pedro estaba abarrotada de gente de todas razas y colores, con banderas variopintas, con rostros expectantes y sonrientes. La fachada del templo estaba adornada con esmero calculado. Se dejaban ver también personas vestidas con capisayos y acicaladas como no se ven en las calles de la vida real, en campesinos y señoras del mercado. Imperaba el folclore –en inglés, costumbres populares–, aunque en la plaza de San Pedro, las costumbres eran más sofisticadas y acicaladas que las de los pueblos del terruño español y de los cantones de El Salvador, donde yo me encuentro.

¿Eso es malo?

No, nada de esto era malo, pero no decía nada importante de quién iba a ser el nuevo papa, qué alegrías y problemas iba a tener y con qué cruz iba a cargar... Sí era chocante el despliegue de suntuosidad alejada de la sencillez de Jesús. Y se adivinaba una cierta jactancia en los organizadores como diciendo todo está saliendo bien. Cuando esta perfección expresa, además, poderío, la suelo llamar la pastoral de la apoteosis.

Pero no todo fue folclórico

No, algo no fue folclórico ya desde el primer día. Hablo de la vestimenta sencilla del papa, de la pequeña cruz sobre su pecho

donde no había oro ni plata ni brillantes, su oración que, inclinándose, pidió al pueblo antes de bendecirles a ellos. Son signos pequeños pero claros. Ojalá crezcan como signos grandes y que acompañan a su misión. Clara quedó la sencillez y la humildad.

¿La elección de Bergoglio resultó una sorpresa total?

Sí, para los no iniciados fue una sorpresa y una gran novedad. El papa es argentino, el primer pontífice de ese país. Y es jesuita, el primer papa de esa orden. Ambas cosas pueden ser trivializadas, como ha ocurrido en algunos medios. Por eso hay que entenderlo bien. Messi es argentino, pero no todos los argentinos son estrellas. Jesuita fue Pedro Arrupe, pero –y aquí hablo de cosas más serias– no todos los jesuitas somos como él. Al folclore pertenecen también titulares sin mucho ingenio y con pereza mental como; argentino y jesuita. ¿No tendrán otra cosa que decir? Además los momentos folclóricos y mediáticos duran poco. Triste es mantenerlos, o seguir añadiendo detalles intrascendentes, sin acabar de entrar en el fondo del asunto como el papa, la Iglesia, Dios y nosotros. De los amos de los medios –y de los espectadores– dependerá que lo folclórico siga siendo lo más socorrido.

¿Estos días, ha hablado con gente que conoce a Bergoglio de cerca?

Sí, yo no soy experto en la vida, trabajo, gozos y sufrimientos de Bergoglio. Y para no caer en ninguna irresponsabilidad he procurado conectarme con personas, a las que no citaré, de Argentina, sobre todo, que han tenido contacto directo con él. Espero comprensión por lo limitado de lo que voy a

decir, y pido disculpas si cometo algún error. Bergoglio es un jesuita que ha ocupado cargos importantes en la Provincia de Argentina. Ha sido profesor de teología, superior y provincial. No es difícil hablar de sus tareas externas. Pero de lo más interno solo se puede hablar con delicadeza y, ahora, con respeto y responsabilidad. Muchos compañeros lo han recordado como persona de hondos convencimientos y temperamento, decidido luchador y sin tregua. Si le hacen papa, limpiaré la curia, se ha dicho con humor.

¿Le han resaltado su austeridad?

También le recuerdan por su interés desmedido de comunicar a otros sus convicciones sobre la Compañía de Jesús, interés que se podía convertir en posesividad, hasta exigir lealtad hacia su persona. Muchos recuerdan su austeridad de vida, como jesuita, arzobispo y cardenal. Muestra de ello es su vivienda y su proverbial viajar en autobús. Ya obispo, muchos de sus sacerdotes recuerdan su cercanía y cómo se les ofrecía a suplirles en su trabajo parroquial, cuando necesitaban dejar la parroquia para salir a descansar. La austeridad de vida iba acompañada de un real interés por los pobres, indigentes, sindicalistas atropellados, lo que le llevó a defenderlos con firmeza ante los sucesivos gobiernos. Los temas morales le han sido cercanos, y ciertamente el del aborto, lo que le llevó a enfrentarse directamente con el presidente del país.

¿Le han recordado por su opción por los pobres?

En todo ello se aprecia una forma suya específica de hacer la opción por los pobres. No así en salir activa y arriesgadamente en su defensa en las épocas de represión de las criminales dictaduras militares. La compli-

cidad de la jerarquía eclesiástica con las dictaduras es conocida. Bergoglio fue superior de los jesuitas de Argentina desde 1973 hasta 1979, en los años de mayor represión del genocidio cívico militar.

¿Habla de complicidad?

No parece justo hablar de complicidad, pero sí parece correcto decir que en aquellas circunstancias Bergoglio tuvo un alejamiento de la Iglesia Popular, comprometida con los pobres. No fue un Romero, –célebre por su defensa de los derechos humanos y asesinados en el ejercicio de su ministerio pastoral–. No tengo conocimientos suficientes, y lo digo con temor a equivocarme. Bergoglio no ofrecía la imagen de Monseñor Angelleli, obispo argentino asesinado por los militares en 1976. Muy posiblemente sí ocurría en su corazón, pero no solía aflorar en público el recuerdo vivo de Leónidas Proaño, Monseñor Juan Gerardi, Sergio Méndez...

Sin embargo, tiene también otra marcada faceta solidaria

Sí, por otra parte, desde 1998, como arzobispo de Buenos Aires acompañó de diferentes maneras a sectores maltratados de la gran ciudad y con hechos concretos. Un testigo ocular cuenta que en la misa del primer aniversario de la tragedia de Cromagnon –incendio ocurrido durante un concierto de rock que costó la vida a 200 jóvenes–, Bergoglio se hizo presente y con fuerza exigió justicia para las víctimas. A veces usó lenguaje profético. Denunció los males que trituran la carne del pueblo, y les puso nombre concreto: la trata de personas, el trabajo esclavo, la prostitución, el narcotráfico, y muchos otros. Para algunos, quizás la mayor virtud y la mayor fuerza para llevar adelante su actual ministerio papal es que

Bergoglio es un hombre abierto al diálogo con los marginados y desde el dolor. Acompañó con decisión procesos eclesiales en los márgenes de la Iglesia católica y los procesos que ocurren al borde de la legalidad. Dos ejemplos emblemáticos son la Vicaría de curas villeros de los barrios marginales y su apoyo a los curas que deambulaban sin un ministerio digno.

¿Qué le espera al papa Francisco?

Solo Dios lo sabe. El nuevo papa habrá pensado bien lo que le puede esperar y lo que él deberá, podrá y querrá hacer. Ahora enumeramos algunas tareas que a nosotros, desde El Salvador, nos parecen importantes, y que pueden ser importantes para todos en la Iglesia. También nosotros debemos llevarlas a cabo, pero el papa tiene una mayor responsabilidad y, ojalá, tenga más medios. Las tareas coinciden mucho con las que José Ignacio González Faus ha propuesto recientemente.

¿Cuál sería la más urgente?

La primera –yo creo que la mayor de las utopías– es hacer realidad la utopía de Juan XXIII: la iglesia es especialmente la Iglesia de los Pobres. No tuvo éxito en el aula del Vaticano II, de modo que unos cuarenta obispos se reunieron fuera del aula y en las Catacumbas de Santa Domitila firmaron el manifiesto que se ha llamado El Pacto de las Catacumbas.

Usted siempre apunta a la falta de sensibilidad de la Iglesia.

Por lo que muchos dicen, Bergoglio tiene sensibilidad hacia los pobres. Ojalá tenga lucidez para hacer real la Iglesia de los pobres, y que ésta deje de ser iglesia de abundancia, de burgueses y ricos. No le

faltarán enemigos, como no faltaron después de Medellín a muchos jerarcas que sí pusieron a los pobres en el centro de la Iglesia. Los enemigos estaban dentro de curias eclesiásticas, y muy poderosamente en el mundo del dinero y el poder. Estos asesinaron a miles de cristianos y cristianas.

Imposible olvidar a Monseñor Romero, mártir latinoamericano

Ojalá el papa Francisco no se asuste de una iglesia perseguida y mártir, como las de Monseñor Romero y Monseñor Gerardi. Y los canonicos o no, ojalá proclame que los mártires, concretándolos también como los mártires por la justicia, es lo mejor que tenemos en la Iglesia. Es lo que la hacen parecida a Jesús de Nazareth. Para ello no es esencial que canonicos a Monseñor Romero aunque sería un buen signo. Y si el papa cae en alguna debilidad humana, sea ésta estar orgulloso de su patria latinoamericana, sufriente y esperanzada, mártir y siempre en trance de resurrección. Y estar orgulloso de toda una generación de obispos: Leonidas Proaño, Helder y ciertamente que el sucesor de Pedro deje de ser jefe de Estado, porque eso avergonzaría a Jesús. Hace falta que toda la Iglesia sienta como ofensa a Dios la actual separación de las iglesias cristianas. Hay que pedir al papa de Roma que solucione la situación de los católicos que fallaron en su primer matrimonio y han encontrado estabilidad en una segunda unión. Y, por supuesto, que replense el celibato ministerial.

Usted tampoco abandona otras reivindicaciones ya clásicas

Sí tengo otras tres cuestiones. Por un lado, que de una vez por todas arreglemos la situación insostenible de la mujer en la

Iglesia. También que dejemos de minusvalorar, a veces menospreciar, al mundo indígena, a los mapuches de América del Sur y a todos los que el papa irá conociendo en sus viajes por África, Asia y América Latina. Y por supuesto que aprendamos a amar a la madre tierra.

Todo ello con un compromiso en firme que tiene que ver mucho con lo sucedido estos días.

Sí, el compromiso debería ser que el nuevo papa en el balcón de San Pedro y los millones de personas en la plaza no debieran convertirse en un gran actor, el papa, y en meros espectadores taquilleros, los fieles.

Camara, Aloysius Lorscheider, Samuel Ruiz... No llegaron a papas, la mayoría de ellos tampoco a cardenales. Pero de ellos vivimos.

¿Y qué me dice de los problemas que sacuden a la Iglesia y que aparecen en los medios de comunicación?

La segunda de las utopías es afrontar la conocida constelación de problemas que esperan solución en el interior de la Iglesia. Por ejemplo, la muy urgente reforma de la curia romana. También es necesario que los miembros de la curia sean preferentemente laicos. Asimismo es importante que Roma deje a las iglesias locales la elección de sus pastores. Que desaparezcan del entorno papal todos los símbolos de poder y de dignidad mundana.

IHU- Instituto Humanitas Unisinos

Ver

"Que pueda volver a ver".
Es el grito de la fe.
Ver que tus ojos,
cual los nuestros,
han visto y han llorado,
han visto y han amado,
han visto y han soñado,
han visto y han creído.

"Que pueda volver a ver".
Ver lo que nadie ve.
Ver la vida.
Ver horizontes.
Ver con ojos de esperanza.
Ver con claridad.
Ver la luz.
Ver y verte.
Es el grito de mi fe.
Ver,
como tú viste.

Gerardo Obermann

Iglesia y Sociedad en América Latina: protestantismo y revolución en cambio de época

Ramón Castillo*



A comienzos de la década del 60, el elemento dominante del proceso latinoamericano era la revolución cubana, que precipitó una toma de conciencia antiimperialista y aceleró cambios radicales en la vida económica, social, política y cultural de nuestros países dando lugar a una nueva realidad que va a marcar nuestro subcontinente. La juventud latinoamericana va a vivir con un interés particular las expectativas promovidas por aquellos sucesos. En las Iglesias cristianas, esos acontecimientos causaron una polarización de opiniones. Por un lado, una mayoría que continuó apoyando la política estadounidense hacia América Latina y el Caribe, orientada a detener los cambios sociales, económicos y políticos desencadenados por Cuba a partir de 1.959; por otro lado, una minoría que buscó acompañar aquellas transformaciones a través de una praxis de fe comprometida. Este sector mostró, al mismo tiempo, simpatía hacia el movimiento ecuménico, que en ese tiempo empezaba a ser conocido entre nuestras Iglesias, sobre todo por su preocupación social.

* Sociólogo con maestría en historia de la Universidad Católica "Andrés Bello", y Obispo Emérito de la Unión Evangélica Pentecostal Venezolana.

Antes de la Teología de la Liberación ISAL

Diez años antes de que Gustavo Gutiérrez publicara su famosa obra sobre teología de la liberación, se realizó en Huampaní, Perú, en Julio de 1961, la primera Consulta Latinoamericana sobre Iglesia y Sociedad convocada por varias Iglesias Evangélicas de Argentina, Brasil y Uruguay. Acudieron a esta cita histórica unas cincuenta personas especialistas en temas de economía, teología, política, juventud y sociología procedentes de 17 países latinoamericanos y caribeños. Se trataba, según los convocantes, de "responder a la creciente preocupación que viene manifestándose en el cristianismo evangélico latinoamericano por descubrir la mejor forma de dar su testimonio en medio de una situación social de cambio y transformación".

Entre las personalidades presentes estaba el teólogo estadounidense Richard Shaull, uno de los pensadores protestantes más lúcidos de la segunda mitad del siglo XX. También asistieron, el profesor uruguayo Hiber Conteris, el pastor Aharon Sapsejian de Brasil, entre otros destacados intelectuales protestantes. Por Venezuela se hicieron presentes el Sr. Miguel Calvetti y el pastor Humberto Reyes Lavanchy, ambos de filiación presbiteriana. Los miembros de esta primera Junta eran representantes de las Federaciones o Consejos de Iglesias Evangélicas sureñas, comúnmente llamadas "históricas". Un metodista de Brasil, El obispo Almir Dos Santos fue nombrado presidente; Luis E. Odell, también metodista, era el Secretario Ejecutivo. Hiber Conteris y Gerardo Pet fueron sus colaboradores en el secretariado. Bajo el impulso del poderoso Comité de Cooperación de las Iglesias Norteamericanas con América Latina (CCIAL), primero, y luego, con el apoyo del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), que a la sazón estaba analizando los rápidos cambios sociales que se producían en el mundo de la posguerra, el movimiento isalista representó un modelo de reflexión teológica autóctona y antiimperialista vinculada al contexto social y político que se vivía desde mediados del siglo XX en nuestros países. Después de cincuenta y dos años de aquellos hechos, son muy poco conocidos los aportes que hiciera esta corriente de pensamiento que se anticipó, casi en una década, a muchos de los temas defendidos más tarde por la teología de la liberación, por lo que su contribución a la historia de las ideas en nuestro continente no ha sido valorada con justicia.

Cristianismo y sociedad

Con la finalidad de difundir las reflexiones surgidas del movimiento, y satisfacer una necesidad sentida por los evangélicos que se preocupaban por los problemas sociales del continente, ISAL creó la Revista *Cristianismo y Sociedad*, cuyas páginas se dedicarán a divulgar estudios orientados al análisis de la situación social, económica y política de la cambiante

sociedad latinoamericana. En el editorial de su primer número, que apareció el 19 de febrero de 1963 en Montevideo, se afirma que "El cristianismo evangélico debe prepararse para entender e interpretar las esperanzas, expectativas y demandas de esa nueva vida que millones en este continente ahora ven y que ha demorado ya demasiado". Esto significaba, para el momento, tratar de discernir cómo estaba obrando Cristo en los cambios económicos y sociales, y las transformaciones estructurales que se operaban en muchas partes de la América Latina. En esta perspectiva escribieron autores protestantes como el suizo residenciado en México, Jean Pierre Bastian; los uruguayos Julio de Santa Ana, Hiber Conteris, y el pastor Emilio Castro, quien llegó a ser Secretario General del Consejo Mundial de Iglesias.

En la medida en que avanzaba el pensamiento crítico latinoamericano, agujoneado por las transformaciones sociales y políticas que reclamaban los pueblos, y estalla en la cara de las jerarquías conservadoras la bomba de la Teología de la Liberación, *Cristianismo y Sociedad* se transformará, no sólo en la voz de los intelectuales protestantes, sino también de los más importantes pensadores católicos latinoamericanos del momento como el mexicano Raúl Vidales, el venezolano Otto Maduro, el alemán-costarricense Franz Hinkelammert, el argentino Enrique Dussel, el brasileño Hugo Assman, y el llamado "padre de la teología de la Liberación", el peruano Gustavo Gutiérrez. A partir de 1975, *Cristianismo y Sociedad* pasa a ser una publicación del movimiento Acción Social y Ecueménica Latinoamericana (ASEL), heredero de ISAL.

De allí en adelante se incrementan los aportes que buscan interpretar la realidad religiosa latino-

Diez años antes de que Gustavo Gutiérrez publicara su famosa obra sobre teología de la liberación, se realizó en Huampaní, Perú, en Julio de 1961, la primera Consulta Latinoamericana sobre Iglesia y Sociedad convocada por varias Iglesias Evangélicas de Argentina, Brasil y Uruguay. Acudieron a esta cita histórica unas cincuenta personas especialistas en temas de economía, teología, política, juventud y sociología procedentes de 17 países latinoamericanos y caribeños.



americana con la ayuda de la historia, la sociología, la antropología, la politología, la teología y la filosofía, evolucionando hacia una revista más de carácter científico, que producto de la realidad y del pensamiento real de las iglesias protestantes en América Latina. En estos años se leerán las contribuciones de la socióloga brasileña María Isaura Pereira de Quiroz, del jesuita peruano Manuel Marzal, de la antropóloga peruana Aurora La Piedra, del chileno Cristian Parker Gamucio y del brasileño José Aparecido Gomes Moreira, entre muchos otros pensadores y pensadoras. En resumen, *Cristianismo y Sociedad* se convirtió en un serio esfuerzo intelectual para comprender y mostrar al mundo de las iglesias lo que estaba pasando en nuestros países, entregando una herencia histórica de gran valor, digna de ser rescatada por las nuevas generaciones de cristianos y cristianas del siglo XXI.

La contribución de Richard Shaull

Hiber Conteris afirma que ISAL no hubiera llegado a ser lo que fue, desde el punto de vista de su prédica y sus fundamentos teológicos/filosóficos, sin el papel cumplido por Richard Shaull en los primeros años del movimiento, por lo que vale la pena que examinemos —con las limitaciones del caso— la contribución que el teólogo presbiteriano hizo al movimiento isalino, y a la reflexión teológica latinoamericana y caribeña de

aquel momento. Shaull, profesor del seminario de Princeton New Jersey, estuvo vinculado íntimamente al quehacer social y religioso de la región. Si bien no era miembro orgánico de ISAL, estuvo presente en casi todas las consultas regionales y viajó por el continente visitando las comisiones nacionales del movimiento, entregando su visión sobre la forma y el carácter que debía asumir la misión de las iglesias en el contexto de los cambios sociales y políticos que se estaban produciendo en América Latina. Sus ideas teológicas tenían una orientación marcadamente escatológica, ya que subrayaba la naturaleza dinámica de Dios, que hace inevitable la preocupación del cristiano por "reestructurar la vida humana". Shaull hizo suya las palabras de uno de sus mentores, H Berkhof: "El mensaje bíblico presenta a un Dios revolucionario (...) cuya manera de 'arreglar las cosas' consiste —según los salmos y los profetas— en elevar a los humillados y humillar a los opresores".

En esta atmósfera de destrucción y restauración —para Shaull, de revolución— la atención bíblica se concentra en el papel del Mesías como revolucionario político; punto de vista que resurge en el Nuevo Testamento, en el *Magnificat* (Luc. 1: 50-53). Nuestro teólogo trata de rescatar el concepto agustiniano de cambio social, según el cual "todo y cada uno de los sucesos dentro de la multitud de acontecimientos, dan testimonio de la actividad de Dios". Esta actividad de

Dios nos compromete como cristianos en la reconstrucción de nuevas estructuras de relaciones que conduzcan a la meta divina de un orden social humano más justo. Para Shaull, la dinámica divina exige una reorientación teológica radical, ya que el mismo Dios está envuelto en la lucha por derribar las estructuras opresoras y crear las condiciones de una vida auténticamente humana, y es por ello que ha adoptado forma humana en la historia y nos insta a seguirlo en esa senda, si hemos de ser sal de la tierra y luz del mundo.

Esta perspectiva significaba una ruptura radical con la posición tradicional que las iglesias protestantes —particularmente las llamadas históricas— habían asumido en nuestra región, caracterizada por un fundamentalismo puritano que establecía una barrera entre la misión de la iglesia y la preocupación por los aspectos económicos y políticos de la sociedad, que se percibían como temas ajenos a la agenda cristiana. Shaull vio la necesidad de que la iglesia se abriera al diálogo con las ideologías relacionadas con la transformación que se estaba produciendo en la sociedad contemporánea, principalmente con la ideología marxista. Esto implicaba tener una mirada crítica del sistema capitalista dominante y de los poderes hegemónicos que condicionaban la situación actual de América Latina. A esto fue lo que se dio en llamar una "teología de la revolución", que se anticipó en algunos años al movimiento conocido como "teología de la liberación".

Shaull vivió por varios años en Brasil durante el período de las dictaduras militares, mientras servía como profesor en el seminario presbiteriano de Campinas. Debido a su pensamiento de vanguardia confrontó problemas, tanto con las autoridades militares como con los directivos de su propia iglesia. Quienes lo conocieron dan testimonio de que era persona de gran humildad y de profundas raíces evangélicas, pero con un gran dominio de los temas de política, teología y filosofía, y con una especial apertura para tratar de entender la realidad del mundo en que vivió.

Solía irritarse con los académicos que no tenían los pies sobre la tierra y no se identificaban con el pueblo en su realidad.

Shaull fue uno de los primeros pensadores cristianos en interesarse en el movimiento pentecostal, en momentos en que los intelectuales de las "iglesias históricas" veían el pentecostalismo con aprensión. Este interés por el pentecostalismo lo plasmó en su libro *Pentecostalism and the Future of the Christian Churches*, escrito en colaboración con el teólogo brasileño Waldo Cesar, con la finalidad de analizar el movimiento pentecostal en Brasil. Shaull llegó a afirmar que la esperanza de cambios en la América Latina no estaba en las iglesias históricas sino en las iglesias pentecostales, debido a su modelo evangelizador inserto en las capas más pobres de la población. Esta posición le trajo duros ataques de sus colegas de las iglesias históricas, quienes se sentían social y académicamente superiores a los pentecostales. El brillante profesor de Princeton insistía que el diálogo con los pentecostales tendría que ser en un plano de igualdad y no en una actitud de superioridad como era el caso arrogante de muchos de sus colegas. Durante su estadía en Brasil mantuvo una gran amistad con el pedagogo Paulo Freire, pionero de la educación concientizadora, con quien colaboró en la confección de su famoso libro *Pedagogía del Oprimido*.²

ISAL y la Teología Latinoamericana de la Liberación

La teología asumida por ISAL era de tipo radical, y para algunos analistas, se trataba de una prolongación de las ideas del teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer, que Richard Shaull introdujo en América Latina. La influencia de Shaull sobre las pequeñas comunidades de estudiantes y los grupos de ISAL fue evidente. Sin embargo, es al teólogo protestante brasileño Rubem Alves, discípulo de Shaull, a quien debemos la sistematización de la reflexión teológica isalina, llegando a converger con el pensamiento de otros teólogos católicos latinoamericanos como

Esta actividad de Dios nos compromete como cristianos en la reconstrucción de nuevas estructuras de relaciones que conduzcan a la meta divina de un orden social humano más justo. Para Shaull, la dinámica divina exige una reorientación teológica radical, ya que el mismo Dios está envuelto en la lucha por derribar las estructuras opresoras y crear las condiciones de una vida auténticamente humana, y es por ello que ha adoptado forma humana en la historia y nos insta a seguirlo en esa senda, si hemos de ser sal de la tierra y luz del mundo.

Gustavo Gutiérrez, Juan Luis Segundo y Hugo Assmann –este último fue Secretario de Estudios de ISAL a nivel continental a partir de 1971– quienes dieron forma a lo que se conoce como “teología latinoamericana de la liberación”. Todos ellos entendieron que la reflexión teológica es “un acto segundo” que sigue a la praxis, donde lo más importante es la ortopraxis, seguida de la reflexión teológica. Alves, Gutiérrez, Segundo y Assman entendieron que la praxis cristiana en América Latina debía ser “praxis de liberación”. El primer libro de Rubem Alves se llamó *Teología de la esperanza humana*, pero fue registrado como tesis en la Facultad de Teología de Princeton como “*Teología de liberación y la esperanza*”. Por ello, para algunos teólogos, Alves fue el primero en darle esa denominación a la teología latinoamericana de avanzada, siendo precisada más tarde por Gustavo Gutiérrez como teología de la liberación. Por su parte, el teólogo católico Juan Luis Segundo formuló un pensamiento radical en su libro *Liberación de la Teología*. Por su parte, a manera de desafío a los cristianos latinoamericanos, Assmann escribió *Opresión-liberación*. Tanto el libro de Alves como el de Assmann fueron publicados por ISAL.

Cabe señalar que esta línea de reflexión teológica era la que se ofrecía en los cursos o institutos que organizaba ISAL. La prioridad que se dio a la praxis tenía que ser confirmada no sólo en lo individual sino en lo colectivo, lo que llevó a ISAL a favorecer la educación popular, coincidiendo en esto con que el pensamiento de Paulo Freire. Como se sabe, después de la publicación del libro *La educación*

como *práctica de la libertad*, Freire sufrió la censura y la prisión por parte de los militares que habían institucionalizado una dictadura en Brasil. Al recobrar su libertad, Freire se exilió en Chile y, más tarde, aceptó asesorar el programa de “Educación para la justicia social”, propuesto por ISAL. Una de las primeras acciones de ese programa (EPJS) fue publicar el manuscrito de Freire: *Pedagogía del oprimido*; y la otra, organizar una serie de Cursos de Formación para animadores de los círculos de educación popular en varios países de Latinoamérica y el Caribe. Estas iniciativas colocaron a ISAL “en el mapa político” de América Latina. Mientras tanto, la Iglesia católica en América Latina organizaba la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín.

Reflexiones de Hiber Conteris sobre el pensamiento de ISAL

Hiber Conteris nació en Montevideo y se educó desde temprana edad en una misión metodista situada en un barrio obrero de su ciudad natal. El carácter predominantemente social de esta misión contribuyó a la sensibilidad y la formación política del futuro filósofo. Completó sus estudios de secundaria en el famoso colegio Ward de Buenos Aires, y de allí pasó a la Facultad Evangélica de Teología de esa capital. Después de cumplir con el ciclo de bachillerato en teología abandonó la Facultad regresando a su país para continuar estudios en filosofía y letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República, mientras ejercía el pastoreo de la Iglesia Metodista Central de Montevideo.

En 1961, Conteris participó en la consulta de Huampaní, donde hizo una fuerte crítica al metodismo en Bolivia (País donde residía para el momento), por considerarlo demasiado dependiente de las iglesias de los Estados Unidos. Dos años más tarde (1963), Conteris ocupó la Secretaría de Estudios y Publicaciones de ISAL, cuya sede se fijó en la ciudad de Montevideo. Para estos años, uno de los conceptos claves que comenzó a utilizarse en las publicaciones y terminología de ISAL fue el de “estructura”. Es decir, el análisis de la situación económico-social, política y religiosa de América Latina pasó a ser considerado desde el punto de vista estructural, poniendo el énfasis en la cuestión de fondo, es decir, el cambio del sistema como tal. Eso acercó a los isalinos al punto de vista marxista, y permitió profundizar el diálogo con esta y otras ideologías de izquierda. A causa de esta perspectiva, ISAL recibió duras críticas de los sectores clericales conservadores, que la tacharon de “comunista” o “filo comunista”. Incluso, algunos de sus miembros fueron denunciados por misioneros norteamericanos protestantes, ante las autoridades policiales, acusados de subversivos.

¿En qué consistía, para ISAL, la transformación revolucionaria de América Latina? ¿Cuál era la causa



de que los cristianos se encontrasen envueltos y condicionados por esos cambios revolucionarios? A esas interrogantes trata de dar respuesta la Segunda Consulta Latinoamericana de Iglesia y Sociedad, llevada a cabo en Chile, en Enero de 1966. Fue, según Conteris, un escenario polémico en la evolución ideológica de ISAL por el claro enfrentamiento entre los sectores que representaban la posición más radical, y los que mantenían un punto de vista conservador y pro clerical. Estos últimos insistían en que la misión de ISAL debía estar definida y subordinada dentro de la institución eclesial. Pese a esta tensión, muchas iglesias y seminarios protestantes de América Latina, excepto aquellos de tradición cerradamente fundamentalista, continuaron mostrando mucho interés en lo que estaba haciendo ISAL, y lo veían como una respuesta apropiada por parte de la iglesia a la situación pre-revolucionaria que se estaba viviendo en América Latina y el Caribe.

Para aquellos años toda una generación de líderes protestantes latinoamericanos formados por la neo-ortodoxia asumida por el teólogo suizo Karl Barth, veían a la Iglesia como el lugar desde donde Dios revelaba su proyecto histórico para la humanidad. Mientras que los intelectuales más cercanos al pensamiento de Shaul –entre los cuales se contaba Conteris– preferían ver a la iglesia como una institución más, sometida a los cambios y procesos de la historia, cuya misión debía transformarse en función de los cambios que se dieran en el proceso histórico como tal, y no a la inversa.

Según Conteris, desde el mismo comienzo de ISAL se buscó el diálogo ecuménico, y hubo siempre participación activa de teólogos y científicos sociales católicos en las consultas y conferencias del movimiento. Sin embargo, siempre surgía una diferencia conceptual: los isalistas reclamaban a los católicos que hablaban de “los pobres” y de la necesidad de responder a sus necesidades, siempre como un acto de “caridad cristiana”. Eso contradecía la visión “estructural” que mantenía, o pretendía mantener ISAL por encima de la diferencia de puntos de vista que existían internamente. Para los isalistas radicales, el punto de vista de los católicos ignoraba el concepto de “clases sociales”, y mucho más la idea de la “lucha de clases”, temerosos de ser tildados de marxistas. Conteris asume que las posiciones y el pensamiento de avanzada de ISAL precedió al movimiento a favor de una “teología de la liberación”, e incluso se atreve a afirmar que lo prohijó, y que este último movimiento apareció como la respuesta católica a lo que hasta entonces venía realizando ISAL, donde la “teología



de la revolución” se discutió a fondo, cuando nadie hablaba todavía de una “teología de la liberación”.

Conclusiones

Hasta el día de hoy el filósofo uruguayo mantiene la opinión de que la Teología de la Liberación siempre insistió en mantenerse dentro de la órbita de la iglesia institucional, porque difícilmente hubiese sido admitida por la jerarquía católica de haber sido de otro modo, y la prueba está en que sus principales representantes fueron sometidos a duras disciplinas eclesiales, llegado el momento.

Con relación a la vigencia del pensamiento isalino, Conteris afirma que lo que puede rescatarse de ISAL es la actitud asumida frente a los problemas de entonces; esto es, no someterse a posiciones preestablecidas ni a ningún tipo de ortodoxia, como tampoco asumir que, lo que en términos teológicos se sigue llamando “revelación” fue dado de una vez y para siempre. Tanto la reflexión teológica como el mensaje de la iglesia, si quiere mantener su actualidad y su significado para el mundo presente, debe aceptar tanto la “historicidad” del mensaje como la de su misión, entendiendo por “historicidad” la relatividad de toda acción que se realice en el cambiante contexto del proceso histórico.

Desde ese punto de vista, Conteris piensa que la teología es una forma del discernir humano, que mantiene su vigencia y no tiene por qué desaparecer en un mundo por más globalizado y secularizado que esté. El problema será siempre, la vinculación del análisis teológico con la arqueología eclesial, y particularmente con las posiciones más rígidas de la institución y de sus jerarquías.³

NOTAS

- 1 Véase R. Shaul, “La Revolución desde una perspectiva teológica”, en T. Rendtorff, E. Tödt, y otros, *Teología de la Revolución*, Monte Ávila Editores, Caracas, 1975, pp. 159-164
- 2 Eriberto Soto “Semblanza de Richard Shaul” en *Revista Teología y Cultura*, N° 13
- 3 Entrevista realizada por Alberto F. Roldán a Hiber Conteris, *Revista Teología y Cultura*, N° 13. También, *América Hoy, II consulta Latinoamericana de Iglesia y Sociedad*, Ediciones Tauro, Montevideo, 1966

¿De qué lado estás?

Hay corazones duros que sólo saben odiar,
y hay corazones buenos que aman de verdad.
Hay tantas vidas grises de aburrido existir
y otras vidas tan lindas que hacen sonreír.
Hay tanta gente falsa, vive para aparentar,
y otra honesta y pura, que es clara sin igual.
Hay personas tan pobres, sólo sueñan con tener,
y otras ricas en sueños que comparten su ser.

¿De qué lado estás, decime,
de qué lado estás?
Porque la vida se anda
por un lado nada más.
Deja que te alumbre
el Cristo caminante,
que sus huellas
puedan guiarte.

Hay vidas tan oscuras, sólo dañan y hacen mal,
pero otras vidas brillan, derraman claridad.
Hay tantos seres tibios, que no se juegan jamás,
y otros abren el alma y sus brazos para amar.
Hay gente tan perversa, agresiva, sin piedad,
y hay gente justa y buena, que sabe perdonar.
Hay quienes siembran vientos y cosechan tempestad,
y otros calman las olas, son luz y traen paz.

Gerardo Obermann

En Nueva Jersey, Estados Unidos Fallece el profesor venezolano Dr. Otto Maduro

12 de mayo de 2013

Era teólogo pero sobre todo enorme cultivador de la amistad, la solidaridad y el amor / Sus amigos agradecen saber que él trascendió el mundo en paz, con la fe que le abarrotaba

Nos sentimos tristes, profundamente tristes, pero la fe y la paz con que asumió su partida nos da aliento e insufla deseos de vivir. ¡Coño Ottito! ¡Qué vainas!

Sé que en aporrea escriben y leen amigos que conocieron a Otto, que probaron la grandeza de su corazón y gozaron el privilegio de su amistad, y que agradecen saber que el amigo trascendió el mundo en paz, con la fe que le abarrotaba.

Solidaridad con su esposa la Dra Nancy Noguera y su hijo Mateo y familia, y gracias por haber vivido, Otto.

(*) El Dr. Otto Maduro, profesor del Cristianismo Mundial, se retiró después de enseñar en la Universidad Teológica de Drew en la ciudad de Madison, estado de Nueva Jersey, Estados Unidos desde 1992. Fue un filósofo y sociólogo venezolano de la religión cuya brillantez y pasión indeleble han tocado a muchos de nosotros en la academia y la iglesia de todas partes del mundo, particularmente en las Américas.



La nueva Junta Directiva de CLAI representa la pluralidad denominacional y de regiones del continente

(ALC)

31 de mayo de 2013

En la nueva Junta Directiva del Consejo Latinoamericano de Iglesias- CLAI, electa en la Asamblea en La Habana, fueron electos representantes de todas las regiones del continente. Los países de origen de delegados y delegadas electos son: Puerto Rico, Cuba, Nicaragua, Honduras, Argentina, Paraguay, Brasil, Costa Rica y Panamá.

El nuevo Presidente es el pastor luterano Felipe Adolf, representante de la región Andina.

Le acompañan como miembros titulares:

- Ashley Hodgson - Meso América-Nicaragua - Moravo
- Carlos Poma- Andina -Bolivia -Metodista
- David Celia Heffel- Río de la Plata- Argentina- IERP
- Isdalia Ortega Sanchez- Caribe-Colombia - Menonita
- Jaime Rivera Solero- Caribe - Puerto Rico - Evangélica Unida
- Jaime Siancas- Andina- Perú -Anglicano
- Jessie C. M. Espinoza- Meso América -Honduras- Reformada
- Jorge D. Zijlstra Arduin- Caribe - Puerto Rico- Presbiteriano
- Katilene Willms Labes- Brasil -Luterano
- Margarita Casco- Río de la Plata - Paraguay - Discipulo de Cristo
- María Yi Reina- Caribe - Cuba - Los Amigos
- Nilton Emerick- Brasil-Presbiteriano
- Odja Barros- Brasil- Bautista

- Roger Cabezas- Meso América-Costa Rica- Pentecostal

- Verona Salmon-Meso América-Panamá - Metodista

- Viviana Pinto- Río de la Plata -Argentina- Metodista

Como miembros suplentes:

- Catherine J. Le Tissier- Río de la Plata - Argentina- Anglicana
- Emilio Aslla Flores- Andina - Bolivia- Luterano
- Francisco Esvael- Brasil -Anglicano
- Francisco Salazar- Caribe -Venezuela-Anglicano
- Nidia Rodríguez - Meso América-Costa Rica- Bautista
- Oscar M. Sanhueza- Andina -Chile- Luterano
- Ricardo Mella- Andina- Chile-Pentecostal
- Sarahi García Gómez- Caribe - Cuba - FUMEC/Presbiteriana
- Vilma Isabel Yañez Ogaza- Caribe-Colombia- Presbiteriana

Recordamos que como Presidente ejercía el cargo el Obispo Julio Murray. Continúa en su cargo el Secretario General, pastor Nilton Giese.

Casaldáliga pide al papa "Que la Iglesia se reconcilie con la Teología de la Liberación"

De Pedro a Francisco a través de Adolfo. El Premio Nobel de la Paz argentino, Adolfo Pérez Esquivel, le transmitió al papa Francisco un mensaje de Pedro Casaldáliga claro y directo:

"Que la Iglesia se reconcilie con la Teología de la liberación".

Jueves, 4 de julio de 2013
José M. Vidal en Periodista Digital

Antes de visitar al papa, en compañía del líder indígena Qom argentino, Félix Díaz, el Nobel argentino, Pérez Esquivel, llamó a su viejo amigo Pedro, obispo emérito de Sao Felix do Araguaia, poeta, profeta de los pobres y pastor de los indios.

Y el obispo brasileño de origen español aprovechó la ocasión para mandarle dos peticiones al papa: que defiendan a los indígenas y que rehabilite la Teología de la Liberación.

"Le llevé un mensaje de Pedro Casaldáliga, quien me dijo: 'Lo vas a ver a Francisco, decíle que trate de escuchar, reflexionar y de llegar a un acuerdo, una reconciliación con los teólogos latinoamericanos. Que se preocupe por toda la cuestión de los pueblos originarios en el continente'. Eso, para mí, sería una señal positiva", afirmó el Nobel.

Tras la audiencia con el papa, Esquivel reconoció: "Es verdad que existieron problemas con muchos teólogos de la liberación. Hay que revisar muchas cosas. Las teologías nunca son definitivas, son caminos a construir".

Sin saber lo que va a hacer el papa al respecto, lo que sí tiene claro el pensador argentino es que "Francisco tiene un compromiso con los pobres. Es un pastor y esto lo está manifestando continuamente. Hay tiempo para todo, apenas lleva 100 días de Pontífice: No son fáciles los cambios ahí (en el Vaticano). Hay que esperar. No esperen cambios de golpe porque no se van a dar. Hay que dar pasos, hay que ver y orientar para identificar qué es lo mejor".

Conferencia en Buenos Aires honra la memoria de la teóloga argentina Marcella Althaus-Reid

Del 9 al 11 de julio se reunieron en el Instituto Universitario ISEDET, en esta ciudad, un grupo de científicos sociales y de la religión para honrar la memoria de la teóloga argentina Marcella Althaus-Reid.



Buenos Aires, sábado, 20 de julio de 2013
por Hugo Córdoba Quero para ALC

La conferencia, organizada por Postcolonial Networks, GEMRIP y el Instituto Universitario ISEDET, contó con la asistencia de 20 participantes entre los que se destacó la presencia de una nueva generación de académicas y académicos que han hecho de la obra de Althaus-Reid su base para la tarea docente e investigativa.

Bajo el tema "Persistiendo: el legado de Marcella Althaus-Reid" participantes de Argentina, Colombia, Honduras, México y Estados Unidos iniciaron un diálogo interdisciplinario entre la teología sistemática, las teologías queer, la teoría queer, los estudios postcoloniales/decoloniales y la teología poscolonial en sintonía con la obra de Althaus-Reid. Los ponentes se centraron en temas tales como una "teología poscolonial, posmoderna y posliberadora", una "deconstrucción de la noción de minoría como concepto colonial", una "santidad queer", el "movimiento de Pussy Riot en Rusia" y su conexión con una "teología indecente", el "matrimonio igualitario en Argentina y las iglesias evangélicas", una "relectura queer de Jueces 19 a partir de los feminicidios en Ciudad Juárez (México)", una "ética de la perversión a partir de la indecencia como virtud", y el "desafío epistemológico a la corporalidad de las teologías latinoamericanas", entre otros temas.

**Cada vez que reciba nuestra revista
acuse recibo de la misma a nuestra dirección de correo
para poder hacerle llegar el próximo número.
accionecumenica@gmail.com**

CLAI pide evaluar proyecto de corredor interoceánico para no perjudicar a comunidades campesinas

El Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), a través de una rueda de prensa dada el 26 de julio en esta capital por su secretario general, el reverendo Nilton Giese, dijo que debe evaluarse la construcción de un corredor interoceánico entre el Pacífico y el Caribe, debido a que el mismo no beneficiará para nada a las comunidades campesinas que son las más empobrecidas del país.

Ciudad de Guatemala, martes, 30 de julio de 2013

Giese dijo que tal postura responde a la explotación de los recursos naturales, cuando esta propuesta de corredor, que supone la construcción de 372 kilómetros de carretera desde el Pacífico hasta el Atlántico e incluirá una vía de ferrocarril y oleoductos, no contempla ningún plan de desarrollo para los propietarios de las tierras que serán compradas por los inversionistas para realizar la obra.

Por su parte, el secretario general del Consejo Ecueménico Cristiano de Guatemala, Vitalino Similox, expresó que existe gran preocupación porque los más de tres mil 500 propietarios que venderán sus tierras no tendrán, después, a dónde ir, cuando se está hablando de la respetable cifra de 46 comunidades que serían afectadas por la construcción del corredor, corriendo el riesgo de quedar aisladas a partir de que no podrán cruzar de uno a otro lado como sí pueden hacerlo actualmente.

Sin embargo, las organizaciones religiosas, promotoras de estas declaraciones, afirman que la experiencia de este tipo de obras siempre trae más inconvenientes y conflictos que beneficios para los sectores más vulnerables, en este caso las comunidades campesinas que dependen de la tierra para vivir, así como para el cuidado y la conservación de las reservas naturales y el medio ambiente.

FUENTES: EFE, Siglo XXI

Impacto y debate del mensaje del papa Francisco en sectores del país

Gran impacto ha causado el mensaje del papa Francisco, que lanzó durante su recién concluida visita a Brasil, entre la feligresía católica y evangélica, laicos y políticos de diversos sectores del país, cuando, en un debate televisivo por el Canal 12, esta semana, la teóloga Ana María Vigil López, dijo que el jefe del Vaticano es un gran seductor que logró atraer a multitudes y se echó en la bolsa a cientos de periodistas.

Trinidad Vásquez

Managua, viernes, 2 de agosto de 2013

"Es la primera vez que un alto jerarca del Vaticano dialoga tan abiertamente con la prensa extranjera. Recordó que todos los jesuitas son grandes estrategas y esas multitudes que ganó en su viaje, al regreso a Roma, son como una carta de presentación. Hay que recordar que el problema está en el Vaticano y en la Curia, que es donde está la mafia", dijo.

También la teóloga argumentó que la Iglesia no es una monarquía absoluta, sino que el papa comprende que debe ser o actuar como un cuerpo colegiado.

Para el teólogo José Arguello, no existe dudas, al reducir el mecanismo de seguridad y hasta permitir una foto con el cuerpo de seguridad que lo custodió, en su visita, Francisco trata de acercarse a la gente y "eso irradia simpatía". También analiza el mensaje a los obispos de la CELAM, considerándolo de fundamental; "es como un mensaje de conciencia, y ahí es donde habla a los obispos que no deben ser como príncipes. La novedad es que sacude al

ministerio episcopal al lanzar preguntas críticas", comenta.

Por su parte, el pastor Freddy Solorzano, de la Iglesia Asamblea Apostólica y vocal de la directiva del Consejo de Iglesias Evangélicas Pro-Alianza Denominacional (CEPAD), agregó que el papa, en su mensaje, deja claro que la Iglesia, como institución, debe acercarse más a las bases y saber encarnarse en el Evangelio, "y así no seguir perdiendo más fieles. El llamado que lanza a la juventud es excelente, porque sabe que la juventud tiene energía para hacer el cambio social, y la alienta a no perder la fe ante las amenazas de los vicios y la corrupción."

Así mismo Carlos Silva, líder de la Iglesia de Cristo y gerente del Programa de Fortalecimiento y Liderazgo del CEPAD, concluyó que a él le alegraba mucho la visita del máximo líder de la Iglesia Católica a los países de América Latina. "Su mensaje es de esperanza y muy atinado con los tiempos que vivimos en un mundo globalizado. Admiro al papa. Dijo en su mensaje que alienta a caminar por las comunidades pastoreando con equidad y justicia y aconsejando a no acumular riquezas y poder."

Campesinos desalojados presionan por devolución de tierras por el gobierno



05.08.13 – Guatemala
Adital

Organizaciones nacionales e internacionales como Oxfam y la Marcha Campesina Indígena y Popular conmemoran el anuncio del gobierno guatemalteco de que va a entregar las tierras a 158 familias q'eqchi'es desalojadas en marzo de 2011 en el Valle del Polochic. La primera entrega a esas familias está prevista para septiembre.

Para las familias, organizaciones y ciudadanos involucrados en la campaña por la recuperación de las tierras es el primer triunfo tras la larga lucha de los afectados por los desalojos. "Aún así, todavía hay mucho camino por delante. Continuaremos acompañando y alentando a las 611 familias restantes, que también requieren una solución", declaran las organizaciones populares.

Tras un gran acto de movilización realizado el pasado 22 de abril frente al Palacio presidencial, el Gobierno de Guatemala reconoció la promesa que hizo hace un año de devolver las tierras a las familias desalojadas del Valle del Polochic, una promesa que no ha cumplido. Además, el ministro de Agricultura recogió las 107 mil firmas de ciudadanos y ciudadanas de 55 países y afirmó que comparte la demanda válida y legítima de las organizaciones campesinas del Polochic.

En marzo de 2011, 769 familias campesinas e indígenas fueron expulsadas de sus viviendas del Valle del Polochic. Sus cultivos fueron quemados y tres campesinos murieron como consecuencia de la violencia empleada por parte de los Cuerpos de Seguridad del Estado y la empresa Chabil Utzaj.

El Centro de Documentación de Acción EcuMénica ofrece, a instituciones públicas y privadas, ONGs y público en general los servicios de su Salón de Conferencias para reuniones, talleres y cursos de capacitación.

- Capacidad para 40 personas
- Pizarra acrílica
- Mesas de trabajo
- Video beam
- Clima de montaña
- A 10 minutos de la Estación Capitolio
- Precios justos y solidarios
- Ubicado en el casco histórico de la Pastora - Caracas.
- Servicio de hospedaje y comida para grupos



Para mayor información 0212-8607895, accioneconomica@gmail.com

Acunar la esperanza

Hoy vi la esperanza
y la vi frágil y cansada,
triste y solitaria.
Buscaba un hogar
para hacer noche
y no lo encontraba.

Nadie parecía necesitarla
para mirar más allá
del día presente.
Nadie parecía quererla
para dibujar un camino
hacia el día siguiente.

¿Es que ya no hay lugar para la esperanza?
¿Es que ya no hay quien la reciba?
No quisiera que tome frío la esperanza,
no quisiera que se enferme,
no quisiera que se debilite,
no quisiera que se caiga.
¿No me das una mano?

Vamos, juntos, a acunar la esperanza
y a hacerle unos mimos para que crezca,
vamos a arrullarla en un canto
de mil voces distintas para que sienta,
y a darle un poco de amor
y otro poco de fe para que viva.
Vamos, juntos, no dejemos que se nos muera.

Gerardo Obermann

La Unasur exige disculpas públicas a España, Portugal, Italia y Francia

DECLARACIÓN DE COCHABAMBA

Ante la situación a la que fuera sometido el Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales, por parte de los gobiernos de Francia, Portugal, Italia y España, denunciarnos ante la comunidad internacional y los diversos organismos multilaterales:

- La flagrante violación de los Tratados Internacionales que rigen la convivencia pacífica, solidaridad y cooperación entre nuestros Estados, que constituye un acto insólito, inamistoso y hostil, configurando un hecho ilícito que afecta la libertad de tránsito y desplazamiento de un Jefe de Estado y su delegación oficial.
- El atropello y las prácticas neocoloniales que aún subsisten en nuestro planeta en pleno siglo XXI.
- La falta de transparencia sobre las motivaciones de las decisiones políticas que impidieron el tránsito aéreo de la nave presidencial boliviana y su presidente.
- El agravio sufrido por el presidente Evo Morales, que ofende no solamente al pueblo boliviano sino a todas nuestras naciones.
- Las prácticas ilegales de espionaje que ponen en riesgo los derechos ciudadanos y la convivencia amistosa entre naciones.

Frente a estas denuncias, estamos convencidos que el proceso de construcción de la Patria Grande, en el que estamos comprometidos, debe consolidarse en pleno respeto a la soberanía e independencia de nuestros pueblos, sin la injerencia de los centros hegemónicos mundiales, superando las viejas prácticas en las que se pretende imponer países de primera y de segunda clase.

Las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de países de la Unión de Naciones Suramericanas UNASUR, reunidos en Cochabamba, Bolivia el 4 de julio de 2013,

1. Declaramos que la inaceptable restricción a la libertad del Presidente Evo Morales Ayma, convirtiéndolo virtualmente en un rehén, constituye una violación de derechos no sólo al

pueblo boliviano, sino a todos los países y pueblos de Latinoamérica y sienta un peligroso precedente en materia del derecho internacional vigente.

2. Rechazamos las actuaciones claramente violatorias de normas y principios básicos del derecho internacional, como la inviolabilidad de los Jefes de Estado.
3. Exigimos a los gobiernos de Francia, Portugal, Italia y España, expliquen las razones de la decisión de impedir el sobrevuelo del avión presidencial del Estado Plurinacional de Bolivia por su espacio aéreo.
4. De igual manera exigimos a los gobiernos de Francia, Portugal, Italia y España presenten las disculpas públicas correspondientes en relación a los graves hechos suscitados.
5. Respalamos la Denuncia presentada por el Estado Plurinacional de Bolivia ante la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, por la grave violación de Derechos Humanos y puesta en peligro concreto de la Vida del Presidente Evo Morales. Asimismo, respaldamos el derecho del Estado Plurinacional de Bolivia de realizar todas las acciones que considere necesarias ante los Tribunales e instancias competentes.
6. Acordamos conformar una Comisión de Seguimiento, encargando a nuestros Cancilleres la tarea de realizar las acciones necesarias para el esclarecimiento de los hechos.

Finalmente, en el espíritu de los principios establecidos en el Tratado Constitutivo de UNASUR, exhortamos a la totalidad de las Jefas y Jefes de Estado de la Unión a acompañar la presente Declaración. De igual manera, convocamos a la Organización de las Naciones Unidas y organismos regionales que aún no lo han hecho, a pronunciarse sobre este hecho injustificable y arbitrario.

Cochabamba, 4 de julio de 2013.

DECLARACIÓN PASTORAL DE JUVENTUD CLAI

En el día 23 de Mayo del año 2013, la Juventud aquí presente y en representación de todas y todos los jóvenes pertenecientes al Consejo Latinoamericano de Iglesias, alzamos la voz en esta VI Asamblea General. Dicha asamblea tiene como lema el "afirmando un ecumenismo de gestos concretos"; por ende es que convenimos en realizar el siguiente gesto y acto concreto:

La Habana, viernes, 24 de mayo de 2013

La Pastoral Juvenil viene trabajando incesantemente desde hace 20 años para que todas las confesiones cristianas aquí reunidas experimenten la vivencia de un ecumenismo. Hemos recogido el legado que nuestras hermanas y hermanos nos han dejado, aquel legado que nos inspira a continuar trabajando para y por una América Latina más justa, más igualitaria, más pacífica, más tolerante y por sobre todo, con más esperanza.

El trabajo de nuestra Pastoral, el cual ustedes ya conocen, es vital para CLAI, puesto que somos la única instancia de participación y representación que emerge desde las bases. La elección de los animadores/as nacionales y regionales y del(a) animador(a) continental son la manifestación de esa voluntad transversal y democrática.

Sin embargo, durante el último tiempo hemos visto las siguientes situaciones y queremos compartirlas con ustedes:

- 1° Nos preocupa y lamentamos la baja -por no decir casi nula- representación de los y las jóvenes en las delegaciones de las Iglesias que asisten a esta Asamblea.
- 2° Esta Asamblea estuvo precedida por la Consulta Continental de UNFPA acerca de los Derechos Sexuales y Reproductivos, que según lo declarado por la misma Dra. Kate... Estaba diseñada especialmente para la juventud.
- 3° En relación a lo anterior, de no ser por la gestión y ayuda concreta de UNFPA, esta Asamblea no contaría con presencial juvenil.
- 4° Nos sentimos utilizados y utilizadas. Pareciera que nuestra presencia sólo es requerida

para establecer alianzas con agencias de cooperación y no para el trabajo concreto. Participar no sólo es hacer un devocional o campañas, es eso y mucho más; participar es decidir, sobre todo en instancias consultivas y resolutivas.

- 5° Es triste constatar el doble discurso, el discurso que dice "estamos con los jóvenes", sin embargo, aquí y ahora dormimos bajo distintos techos. Ustedes lo hacen bajo el techo de un hotel y nosotros bajo el techo de una Catedral. Nos invitan a la mesa del Señor, pero nosotros almorzamos y cenamos en el subterráneo. No se trata del lugar, se trata de que no se practique la igualdad que predicamos. Pese a ello, es a través de ese contacto que hemos conocido la realidad de la juventud cubana: en los desayunos y actividades, ahí es donde se afirman los gestos concretos. Creemos que esa vivencia debería ser igual para todos los y las participantes de esta asamblea.

Es por ello que queremos hacer nuestras las palabras del Obispo Emérito Federico Pagura y responder también a ellas: Hermanas y hermanos del CLAI tenemos visiones, tenemos proyectos, tenemos ideales y sueños; pero también el compromiso serio y decidido por trabajar con todas y todos ustedes. ¡Por favor, no tengan en poco nuestra juventud! No queremos ser servidos, ni tampoco dejar de servir; queremos igualdad.

Concurren;
Pastorales Juveniles de México, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Cuba, República Dominicana, Venezuela, Brasil, Colombia, Ecuador, Bolivia, Uruguay, Argentina y Chile.

Declaración Pastoral del CLAI desde La Habana

La Habana, miércoles, 29 de mayo de 2013 (ALC) -

Los delegados y delegadas de la Sexta Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) reunidos en la Habana Cuba, del 22 al 25 de mayo del 2013 testificamos de la unidad, la fe y la esperanza en el Dios que nos invita a un ecumenismo de gestos concretos. Ese tema, basado en Efesios 4:3, nos ha desafiado en la búsqueda de una paz con justicia en nuestro continente. Hemos compartido nuestros quebrantos, anhelos y esperanzas. Para ello, hemos sido motivados y motivadas por gestos litúrgicos, reflexiones bíblicas, espacios de diálogo y la proclamación de la Palabra que dinamiza la presencia del Espíritu.

Previo a la Asamblea, tuvimos la grata experiencia de compartir reflexiones y desafíos desde la Consulta Continental sobre Derechos Sexuales y Reproductivos, celebrada del 21 al 22 de mayo del 2013 en la misma capital cubana. Allí afirmamos la necesidad de tratar estos temas desde el marco de los derechos humanos y sus garantías a partir de los Estados, ya sean confesionales o laicos. En la misma se expresó que la prevención de la violencia de género y la violencia sexual, la maternidad, la educación de la sexualidad, la prevención y atención de las personas que viven con VIH-SIDA, y el respeto del cuerpo, la planificación familiar, son necesarios y pertinentes para una verdadera transformación de nuestras sociedades, según contenido en el Documento de El Cairo del 1994. De igual manera rechazamos todo tipo de violencia hacia la mujer y la infancia, máxime en un contexto en el que se padece el flagelo del feminicidio y tráfico humano, los cuales crecen a un ritmo mayor que el homicidio en nuestras tierras.

La Asamblea se inició con un acto litúrgico que resaltó las cinco Asambleas que nos han traído hasta aquí desde Oaxtepec, México (1978), Huampaní, Perú (1982), Indiatuba, Brasil (1988), Concepción, Chile (1995), Barranquilla, Colombia (2001) y Buenos Aires, Argentina (2007). Este caminar, con todos sus aciertos y errores; ambigüedades y certezas, nos enseña a confiar en la Gracia de Dios, que, en su infinita misericordia, nos ha permitido llegar hasta aquí. Precisamente, el que esta Asamblea General se celebre en la isla de Cuba es, de por sí, un gesto concreto de solidaridad, acompañamiento al pueblo cubano y nuestras iglesias hermanas en él.

No ha sido fácil el camino que nos trajo hasta esta ciudad caribeña. El CLAI ha sentido en carne propia el costo de la solidaridad, al ver congelados sus fondos producto de la ignominia del bloqueo económico que sufre la isla de Cuba desde las fauces del poder imperial. No empecé a ello, Cuba afirmó su disposición a recibirnos con los brazos abiertos y nos ha compartido su realidad, con todos sus claroscuros y luminosidades, a través de un recorrido de eventos históricos y planteamientos sociales. Hemos sido testigos del acompañamiento fraterno y sororal a las familias de los 5 héroes detenidos en cárceles estadounidenses y solidarizarnos con su causa. Esto nos ha permitido mirarnos como continente latinoamericano y caribeño desde su proceso revolucionario y la profundización de gestos concretos de justicia en áreas tales como la salud, la educación, la cultura y la solidaridad que ha demostrado con nuestros propios países. Es por eso que, frente a las fuerzas que oprimen y separan a los pueblos, las iglesias latinoamericanas y caribeñas, reunidas en el CLAI, han demostrado que "ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo ni ninguna cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús, Señor nuestro." (Romanos 8:38)

En esta Asamblea se nos ha planteado una serie de temas que entendemos merecen toda la atención en este ministerio de construcción de la unidad del Cuerpo de Cristo. Como máxima instancia del CLAI, hacemos un llamado a la defensa de la vida plena y abundante, en todas sus manifestaciones, a través de los siguientes reclamos:

Deploramos el inhumano bloqueo económico que por más de cincuenta años mantiene el gobierno de los Estados Unidos y sus políticas contra el pueblo de Cuba. En segundo lugar, Cuba es señalado nuevamente como un país terrorista, agravando las tensiones ya existentes entre Cuba y Estados Unidos, lo cual constituye un atropello y una flagrante violación a los Derechos Humanos de nuestros hermanos y hermanas cubanos.

Condenamos la detención y tortura de los prisioneros encarcelados en la Base Naval de Guantánamo. Pedimos que cesen las detenciones injustificadas en este complejo carcelario, el cumplimiento de todas las garantías de ley a los detenidos y la devolución de las tierras al pueblo cubano.

Afirmamos procesos de unidad en el plano político continental. Celebramos, la concreción de expresiones políticas regionales como el ALBA, CELAC y UNASUR y abogamos por la profundización de la institucionalidad de los sistemas democráticos jóvenes y su intención de renovar el carácter social y equitativo en la implementación de políticas públicas.

Exhortamos al gobierno de Cuba a fortalecer la protección de los sectores más vulnerables por razón de la actualización del modelo económico cubano.

Instamos a los gobiernos del Reino Unido y la República Argentina a retomar conversaciones en el marco de las resoluciones de las Naciones Unidas afin de lograr la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur en el Atlántico Sur en el marco del derecho y la justicia internacional.

Demandamos la defensa de la tierra/territorio y la promoción de políticas estatales que prioricen la gestión integral y sostenida de los recursos naturales así como la preservación y cuidado del medio ambiente ("Pachamama"), la identidad, la justicia y la dignidad de los pueblos originarios en nuestro continente (AbyaYala) para el Buen Vivir del ser humano y el entorno natural que le abriga.

Rechazamos la mercantilización de la naturaleza que las transnacionales promueven en nuestros países, con el aval de nuestros gobiernos, en detrimento de las grandes mayorías de nuestro continente.

Insistimos en la necesidad de seguir acompañando a los 150 millones de afrodescendientes latinoamericanos y caribeños en sus luchas de afirmación de identidad, espiritualidad y su lucha en contra del discrimen y el racismo imperante en nuestras sociedades.

Exhortamos a la oración y al acompañamiento del proceso de pacificación conocido como "tregua" entre las "maras" juveniles en El Salvador, para que el gobierno y la sociedad civil colaboren en poner fin a la violencia en este hermano país.

Denunciamos las 70,000 muertes violentas y las 20,000 desapariciones en México. Oramos por la paz con justicia, dignidad y atención tanto para sus ciudadanos y ciudadanas como para los migrantes de esa tierra.

Postulamos la imperiosa necesidad que el tema de la discapacidad constituya una preocupación y ocupación de las iglesias en América Latina que logre promover la participación activa de las personas con discapacidad en instancias de toma de decisiones.

Manifestamos la necesidad del desarrollo del Estado laico en América Latina y el Caribe, más allá de la libertad de culto. Resulta urgente asegurar el desarrollo de la igualdad religiosa y la Separación entre los Estados y las religiones en un marco de autonomía, cooperación y diálogo.

Nos comprometemos a desarrollar procesos participativos y resolutivos en los cuales la juventud latinoamericana y caribeña de nuestras iglesias pueda canalizar sus sueños e ideales en el compromiso serio y decidido por trabajar en la causa de la unidad del Reino de Dios.

Celebramos los diálogos de paz facilitados por el Gobierno de la República de Cuba entre el gobierno colombiano y las FARC. En ese sentido, exhortamos a que se mantenga esta Mesa de negociación y se incluya en dicho proceso al ELN.

Oramos por la profundización del proceso democrático del pueblo venezolano y condenamos cualquier interferencia de la misma por parte de los medios de comunicación y el capital internacional.

Apoyamos la libre autodeterminación del pueblo de Puerto Rico en su definición de su relación con los Estados Unidos. Esto implica demandar la inmediata liberación de Oscar López Rivera de su encarcelamiento por más de 30 años en cárceles norteamericanas así como la descontaminación, la desmilitarización, la devolución de las tierras y un Plan de Desarrollo para la isla municipio de Vieques.

Hermanos y hermanas: al concluir esta Sexta Asamblea les compartimos nuestra alegría con el deseo ferviente de que no desmayen en las luchas cotidianas a favor de la paz con justicia. No cabe duda de que, en este instante latinoamericano y caribeño, al decir de un cantautor cubano, la era está pariendo un corazón y hay que acudir corriendo pues se cae el porvenir. "Es pues, la fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). Eso que todavía no vemos, pero estamos seguros que viene, por la fe lo declaramos y en el nombre del Señor lo construimos, a través del ministerio que Dios nos ha puesto por delante. Reiteramos nuestra fe, que brota como gesto solidario, tierno y amoroso, haciéndonos eco del coro de un himno que tanto hemos entonado en nuestras liturgias.

Por eso es que tenemos esperanza/
Por eso es que luchamos con porfía/
Por eso es que miramos con confianza
El porvenir en esta tierra mía.

(Tenemos esperanza, Federico Pagura y Homero Perera)
En La Habana Cuba a los veinticinco días del mes de mayo de 2013.

Suscríbese a Presencia EcuMénica

Costos de suscripción

(3 números al año)

| | |
|-------------------------|---------------------|
| Número suelto | 45,00 Bs. (10 USD) |
| Suscripción anual | 100,00 Bs. (23 USD) |
| Suscripción de apoyo .. | 200,00 Bs. (45 USD) |



Suscríbete, deposita e infórmanos:

Banco Caribe, Cuenta Corriente Nro: 01140180581800067614 a nombre de Acción EcuMénica

Telf. 0212-8607895 - Fax: 0212- 8611196 - Correo Electrónico: accioneccumenica@gmail.com



**ACCIÓN
ECUMÉNICA**

RIF: J-00222714-1

Presencia Ecuménica

Análisis, reflexión y propuestas sobre
esos temas que nos desafían



**Obsequie
una suscripción
a un amigo/a**

SUSCRÍBETE AQUÍ

Tel: +(58-212) 8607895 - 8611196. accionecumenica@gmail.com www.accionecumenica.org.ve



***“Hemos aprendido
a volar como los pájaros,
a nadar como los peces;
pero no hemos aprendido
el sencillo arte
de vivir como hermanos”***

Martin Luther King

C/ Norte 10. San Vicente a Medina, Nro. 139. La Pastora, Caracas,
Venezuela - Apartado Postal 6314 (Carmelitas) Caracas - 1010-A.
Telf.: 0212-8607895, Fax: 0212- 8611196

www.accionecumenica.org.ve



RIF: J-00222714-1